

ANARTIA, 26 ("2014" 2016): 71 - 135
ISSN: 1315-642X

De gatos monillos, bogios y otras simias americanas: los primates neotropicales en la crónica hispano-lusa del siglo XVI

Bernardo Urbani

*Centro de Antropología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas,
Apartado 66.755, Caracas 1061-A, Venezuela
bernardourbani@yahoo.com*

Resumen

Este trabajo presenta las referencias relativas a los primates reportados en el continente americano durante en período de Contacto. Esta información fue escrita por cronistas, viajeros y religiosos ibéricos durante el Renacimiento. Un total 29 de autores españoles y portugueses producen 31 crónicas, incluyendo un par de ilustraciones tempranas. En ellas se reflejan la diversidad de primates en el Nuevo Mundo, así como su comportamiento, ecología y relaciones con indígenas y europeos. Además se indican los nombres locales de primates neotropicales, y se presenta una identificación taxonómica de los primates allí señalados. En las crónicas hispano-lusas se reflejan las búsquedas de referentes para describir la naturaleza americana, en donde los primates parecen ocupar un rol preponderante.

Palabras clave: Platirrinos, historia de la primatología, mundo atlántico ibérico, España, Portugal.

Of *Gatos Monillos*, *Bogios*, and other American *Simias*: Neotropical Primates in the Luso-Hispanic Chronicles of the 16th Century

Abstract

This work presents the references related to the reports of primates in the Americas during the Contact period. This information was written by Iberian chroniclers, travelers, and clericals during the Renaissance. A total of 29 Spanish and Portuguese authors produced 31 chronicles, including a pair of early illustrations. In these chronicles are reflected the diversity of primates in the New World as well as their behavior, ecology, and relations with indigenous peoples and Europeans. Additionally local names of primates are recorded and a taxonomic identification is presented. The Luso-Hispanic chronicles reflected the search of references for describing the American nature, where nonhuman primates seemed to occupy a relevant role.

Keywords: Platyrrhines, history of Primatology, Iberian Atlantic World, Spain, Portugal.

INTRODUCCIÓN

Este estudio presenta una revisión detallada de la información generada sobre un grupo de mamíferos que despertó particular interés entre españoles y portugueses durante el período de Contacto: los primates. Este trabajo de primatología histórica trata con pormenor las ideas en torno a los monos americanos, y las primeras conjeturas en relación a su existencia en el ámbito del Nuevo Mundo. El principal objetivo es revisar detalladamente la formación del ideario sobre la fauna primatológica como elemento en la construcción del "nuevo mundo" durante el inicio de la exploración europea del continente americano. Para lograrlo se busca estudiar las implicaciones del encuentro con primates dentro del contexto de construcción del conocimiento científico europeo en el siglo XVI, describir la información en torno a caracterización de los primates con especial inte-

rés para la historiografía zoológica renacentista, y revisar cualitativa y cuantitativa-cronológicamente la información existente sobre las crónicas ibéricas durante el siglo XVI.

Fue con el encuentro de América que se inicia un nuevo camino en la presentación de plantas, animales y accidentes geográficos. Las representaciones del Nuevo Mundo a veces toman prestados elementos de la imaginería del Viejo Mundo, y luego, esa novel naturaleza es fuente de desconcierto pero al mismo tiempo de inspiración (Hudson 1992). Por ello, es interesante notar que, sin dudas, el Nuevo Mundo natural fue construido entonces. En este sentido, Cantú (1993) nos indica que la idea de la “utopía” del Nuevo Mundo se funda en la idea de la novedad, de lo que llama la “epifanía del otro”. Es esa novedad, de los elementos que aporta el nuevo continente a quienes llegan al él, lo que produce es una percepción que cambia nociones del espacio, lengua, mentalidad y naturaleza y todo lo contenido en ellas. Sánchez (1996), en esa dirección, sugiere que el Nuevo Mundo y su contenido originaron no sólo intriga sino fascinación. Con respecto a las nuevas tierras, Ramírez-Alvarado (2001) sugiere que las primeras percepciones de carácter comparativo, no sólo se refieren a los aborígenes, sino también se da con respecto al acercamiento de la nueva geografía y ambientes americanos, donde lo desconocido y lo fantástico se funden en la nueva representación de lo hallado y reportado. La nueva cosmografía del siglo XVI se fundamentó en un basamento inexistente, al contrario del de la cosmografía para África y Asia (Milanesi 1992). Por ello, según Frey (2002) posiblemente el percibir al nuevo continente, pudiera ser el inicio del pensamiento moderno. Como antes de hallar a las nuevas tierras ningún escritor se esperaba ese acontecimiento, ciertamente impactó al crear una nueva designación. El impacto cambió formas tradicionales de observar el mundo, “otro” mundo. Ese descubrimiento fue la línea que dividió la mentalidad medieval y la renacentista. La percepción de la naturaleza en su comienzo, al inicio del Contacto, sin duda tiene antecedentes en fuentes como Marco Polo, Ptolomeo y Plinio, lo que originó o incentivó la nueva percepción del Nuevo Mundo (Becco 1992). Las fantasías medievales se vuelven realidad. Implicaba la re-clasificación de elementos de la naturaleza. Se creó una sensación y reacción de novedad y de extrañeza con la naturaleza (Valcárcel-Martínez 1997). La variedad de la naturaleza produce estupor (Gerbi 1992). En fin, la realización

de nuevas representaciones americanas sugiere un inicio en la construcción del Nuevo Mundo. En este contexto "otros" nuevos seres vivos, como los primates, que a su vez se asemejaban a los humanos, ocupan un lugar preponderante.

Este trabajo se enfoca en la crónica producida por autores españoles y portugueses. La crónica francesa ha sido señalada en Urbani (2011), así como la italiana que es de particular relevancia al inicio del período del Contacto (Urbani 1999, En prensa). De esta última, por ejemplo, el propio Cristóbal Colón en su cuarto viaje (1502-1504), al momento que visitaba Centroamérica (Honduras o Nicaragua), narra como cazaron un primate, "Un balletero avía herido una animalia, que se parece a un *gato paúl*, salvo que es mucho más grande y el rostro de hombre; tenía le atravesado con una saeta desde los pechos hasta la cola, y poruqee esra feroz le uvo de cortar un brazo y una pierna. El puerco, en viéndole, se le encrespó y se fue huyedo. Yo cuando esto vi, mande echarle «begare», que assi se llama, adonde estaba; en llegando a él, assi estando a la muerte y la saeta siempre en el cuerpo, echó la cola por el hocico y se la amarró muy fuerte y con mano que le quedaba la arrabató por el copete como a enemigo. El auto tan nuevo y hermosa montería me hizo escribir esto. De muchas maneras de animalias se uvo, mas todas mueren de barro." (Colón, 1984 [1502-1504]: 326). Mientras, el explorador vicentino Antonio Pigafetta (c.1480-c.1534) se encuentra a bordo de la expedición de Magallanes y Elcano, y en la bahía de Guanabara (hoy Río de Janeiro) en diciembre de 1519 nos relata lo que sería una de las primeras descripciones de un tití león dorado (*Leontopithecus rosalia*), diciendo, "Hanno infinitissimi pappagalli e ne danno 8, o 10 per uno specchio; e gatti maimoni piccoli; fatti come leoni, ma gialli, cosa bellissima [Hay infinitos papagayos, y nos dan 8, o 10 por un espejo; y *gatos maimones* pequeños; hechos como leones, amarillos, cosa bellísima]." (Pigafetta 1524). La crónica ibérica, en lo referente a primates, parte luego de la crónica italiana temprana, y es ciertamente mucho más profusa.

Al igual que se realizó con la revisión de la crónica del siglo XVI referente a las cavidades americanas (Urbani y Urbani 2011) se establecieron parámetros para la inserción de las crónicas en este estudio. Primeramente, sólo se incluyeron autores lusos e hispanos. Las crónicas ibéricas debieron ser escritas durante el período estudiado independientemente de que hayan sido impresos en siglos

posteriores. De estar disponible, se utilizaron las crónicas en su escritura original del diesiséis. El ámbito geográfico es todo el continente americano, aunque se incluyen referentes del Viejo Mundo si son citados por estos cronistas (ejem. la obra de Plinio el Viejo). Considerando lo anterior, lo siguiente es la más extensa exploración de la crónica hispano-lusa referente a primates neotropicales durante el primer siglo del encuentro en tierras americanas.

DE LA ARANATA Y LOS MICOS: MONOS DEL NUEVO MUNDO EN LA CRÓNICA HISPANA DEL SIGLO XVI

En 1519, el geógrafo bachiller y explorador sevillano **Martín Fernández de Enciso** (1469-c.1528) publica su obra fundamental la *Suma de Geographia*..., allí dice: “unios barcos que entran mas de dos leguas en la mar en través de la boca o entrada y llegan acerca de la meatad dela entrada a la poniente del oeste del golfo, esta cinco leguas adentro del golfo de Darién que esta poblado de ripianos: a que cogen oro fino en unos ríos que descenden de unas sierras altas y montuosas, en estas tierras ay muchos tigres y leones y otros diversos animales y *gatos* rabudos que son como monastino que tienen grandes rabos, ay muchos puercos...” (Fernández de Enciso 1519: 68r).

En 1526, el cronista y militar madrileño **Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés** (1478-1557) publica una detallada obra de historia natural del Nuevo Mundo, allí en el *Ca. xxvi. Delos Gatos monillos* dice, “En aquella tierra ay *Gatos* de tantas maneras y diferencias, que no se podría dezir en poca escritura, narrando sus diferentes formas y sus innumerables travesuras, y porque cada día se traen a España, no me ocuparé, en dezir dellos sino pocas cosas. Algunos destos *gatos* son tan astutos que muchas cosas delas que ven hazer a los hombres, las ymitan y hazen. En especial ay muchos que asi como veen partir una almendra, o piñon con vna piedra, lo hacen de la misma manera y parten todos los que les dan, ponindole vna piedra donde el *Gato* la pueda tomar. Alli mismo tiran vna piedra pequeña del tamaño y peso que su fuerza basta como la tiraria vn hombre. Demas de estos quando los christianos van por la tierra adentro a entrar, o hazer guerra a alguna provincia y passan por algun bosque donde aya de vnos *Gatos* grandes y negros que ay en tierra firme, no hazen sino romper troncos y ramas delos arboles y arrojar sobre los christianos por los descalabrar, y les conviene co-

brirse bien con las rodela, y yr muy sobre aviso, para que no reciban daño y les hieran algunos compañeros. Acaesce tirarles piedras y quedarse ellas alla enlo alto de los arvoles, y tornarlas los *Gatos* a lançar contra los christianos, y desta manera vn *Gato* arrojó vna que le aviase ydo tirado, y dio vna pedrada a un Francisco de Villacastin criado del gobernador Pedrarias de Avila, que le derribo quatro o cinco dientes dela boca, al cual yo conozco y le vi antes de la pedrada que le dio el *Gato*, con ellos y después muchas veces le vi sin dientes porque los perdió, según es dicho. E quando algunas saetas les tiran, o hieren a algún *Gato*, ellos se las sacan, y algunas vezes las toman a echar abaxo, y otras vezes assi como se las sacan las ponen ellos mismos de su mano, alla enlo alto enlas ramas delos arvoles de manera que no puedan caer abaxo para que los tornen a herir con ellas: y otros las quiebran y hacen muchos pedaços. Finalmente, ay tanto que dezir de sus travesuras y diferentes maneras destos *Gatos*, que sin verlo es dificultoso de creer. Aylos tan pequeñitos como la mano de vn hombre y menores: y otros tan grandes como un mediano mastin. E entre estos dos extremos los ay de muchas maneras y de diversas colores y figuras y muy variables y apartados los vnos delos otros" (Fernández de Oviedo 1969 [1526]: 45-46).

Entre los años de 1535 y 1557, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés recabo profusa información de los primigenios viajeros en el Caribe y el norte de Suramérica, siendo posiblemente que lo indicado abajo sea relativo a Venezuela. En el Capítulo I. *Del pan de los indios llamado mahíz, é de cómo se siembra y se coge, y otras cosas a esto conçernientes*, de su *Historia General y Natural de las Indias...* escribe: "En la Tierra-Firme, demas del peligro de las aves, tienen los mahizales no menos requęsta peligrosa de los venados é puercos salvajes, é *gatos monillos*, é por otros inconvenientes" (Fernández de Oviedo y Valdés 1851: 266). Esto se puede complementar con esta transcripción que dice "Pero los papagayos y los *monos gatos* mucho daño hacen en ello, si no se guarda [el maíz] de los *monos*; en la isla seguro están, porque (como primero se dijo) ninguna cosa de cuatro piés mas de coris y hutías, no había en ella, y estos dos animales no lo comen; pero los puerco agora hacen daño, y en la Terra-Firme mas, porque siempre los hubo salvajes, y muchos ciervos y *gatos monos* que comen los maizales. E por tanto, asi por las aves como por los animales, conviene haber vigilante y continua guarda en tanto que en el campo esta el maiz; y esto se aprendió todo de los indios,

y de la misma manera lo hacen los cristianos que en aquella tierra viven” (Fernández de Oviedo y Valdés 1877: 476). Igualmente, en el Capítulo VIII. *Del árbol llamado guama é de sus frutos*, dice: “Los indios las solían comer, y aun los christianos, con nesçesidad. Yo la he visto muchas veçes esta fruta y la he probado; pero parésçes ques mas para los *gatos monillos* que no para hombres” (Fernández de Oviedo y Valdés 1851: 299). Además, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés presenta los relatos de los marineros Johan Gallego y Johan Farfan de Gaona sobre un supuesto “hombre marino” hallado muerto en la bahía de Cumaná (Venezuela) cuando procuraban agua para llevar a Cubagua, y dice “Quando le golpeaban, se quexaba de aquella manera que se siente gemir ó gruñir las puercas soñando, ó quando las maman los lechones: é algunas veçes era aquel sonido como el que hacen los *monos* grandes ó *gatos ximios*, quando tocan contra el que quieren morder, con aquel su murmurar ó ruido” (Fernández de Oviedo y Valdés 1852: 180).

En 1537, el explorador jerezano **Alvar Nuñez Cabeza de Vaca** (c.1488-1559) describe en sus Comentarios en el Capítulo VIII. De los trabajos que recibió en el camino el Gobernador y su gente, y la manera de los pinos y piñas de aquella tierra a los monos de la región de Iguazú, y dice así, “Por aquella tierra hay muchos puercos monteses y monos que comen estos piñones de esta manera: que los monos se suben encima de los pinos y se asen de la cola, y con las manos y pies derruecan muchas piñas en el suelo, y cuando tienen derribada mucha cantidad, abajan á comerlos; y muchas veces acontece que los puercos monteses estan aguardando que los monos detriben las piñas, y cuando las tienen derribadas, al tiempo que abajan los monos de los pinos á comellos salen los puercos contra ellos, y quitáselas, y cómense los piñones, y mientras los puercos comian, los monos estaban dando grandes gritos sobre los arboles. También hay otras muchas frutas de diversas maneras y sabor, que dos veces en el año se dan.” (Nuñez Cabeza de Vaca 1852 [1537]: 553-554).

En referencia al año 1542 cuando el capitán trujillano **Francisco de Orellana** (1511-1546) exploraba el Río Amazonas (Marañon), el también trujillano padre **Gaspar de Carvajal** (c.1500-1584) relata los acontecimientos de dicha expedición. Al referirse a la interacción entre españoles e indígenas amazónicos, indica lo siguiente, “...llegaron junto a tierra, mostrando en su semblante que

se holgaban de nuestra venida, y saltó el señor en tierra, y con él muchos principales y señores que lo acompañaban, y pidió licencia al Capitán para se asentar, y así se asentó, y toda su gente en pie, é mandó sacar de sus canoas mucha cantidad de comida, y así de tortugas como de manatís y otros pescados, y perdices y *gatos* y *monos* asados. Viendo el Capitán el buen comedimiento del señor..." (Carvajal 1894 [1542]: 21).

En 1550 el cronista llerenense **Pedro Cieza de León** (1520-1554) se refiere a la presencia de primates en tres apartados de su obra. En el *Capítulo IX. Del camino que hay entre la ciudad de San Sebastián y la ciudad de Antiocha, y las sierras, montañas y ríos y otra cosas que allí hay, y cómo y qué tiempo se pueden andar*, menciona lo siguiente para Colombia: "En los árboles andan de los más lindos y pintados *gatos* que puede ser en el mundo, y otros *monos* tan grandes que hacen tal ruido, que desde lejos los que son nuevos en la tierra piensan que es de puercos. Cuando los españoles pasan debajo de los árboles por donde los *monos* andan, quiebran ramos de los árboles y les dan con ellos, cocándoles y haciendo otros visajes." (Cieza de León 2005 [1550]: 35). En otra sección, específicamente en el *Capítulo LIV. De la isla de la Puná, y de la de la Plata y de la admirable raíz que llaman zarzaparrilla, tan provechosa para todas las enfermedades*, nos comenta que en la región de Túmbez, Perú-Ecuador, "Tiene esta isla grandes florestas y arboledas, y es muy viciosa de frutas. Dase mucho maíz, y yuca, y otras raíces gustosas, y asimismo hay en ellos muchas aves de todo género, muchos papagayos y guacamayas y gaticos pintados y *monos*, y zorras, leones, y culebras y otros animales" (Cieza de León 2005 [1550]: 158). En el *Capítulo XCV De las montañas de los Andes y de su gran espesura, y de las grandes culebras que en ellas se crían, y de las malas costumbres de los indios que viven en lo interior de la montaña* escribe "Bien adentro destas montañas [cerca de Cuzco] y espesuras afirman que hay gente tan rústica que que ni tienen casa ni ropa, antes andan como animales, matando con flechas aves y bestias las que pueden para comer, y que no tienen señores ni capitanes, salvo que por las cuevas y huecos de árboles se allegan unos en unas partes y otros en otras. En las más de las cuales dicen también (que yo no he visto) que hay unas *monas* muy grandes que andan por los árboles, con las cuales por tentación del demonio (que siempre busca como y por donde los hombres comentaran mayores pecados y más graves) éstos usan con ellas como mujeres, y afirman

que algunas parían monstruos que tenían las cabezas y miembros deshonestos como hombres y las manos y pies como *mona*: son, según dice, de pequeños cuerpos y de talle monstruoso, y vellosos. En fin, parecieran (si es verdad que los hay) al demonio, su padre. Dice más, que no tienen habla, sino un gemido o aullido temeroso. Yo esto ni lo afirmo ni dejo de entender que, como muchos hombres de entendimiento y razón y que saben que hay Dios, gloria y infierno,...Y Juan de Varagas, vecino de la ciudad de la Paz, me dijo y afirmó que en Huanuco le decían los indios que oían aullidos destos diablos o *monas*; de manera que esta fama hay deste pecado cometido por estos malaventurados” (Cieza de León 2005 [1550]).

En 1552, el historiador y religioso soriano **Francisco López de Gómara** (1511-1566) publica la primera edición de su *Historia General de las Indias... o Hispania Vitrix*, y en su *Cap. LXXX. La caza y pesca de cumaneses*, expresa para el nororiente de Venezuela: “Usan una montería deleytosa con otro animal, dicho *Aranata*, que por su gesto, y astucia deve ser del genero de *monas*. Es del tamaño de galgo. Hechura de hombre en boca, pies y manos. Tiene honrado gesto, y la barva de cabrón, andan en manadas. Ahúllan rezio, no comen carne. Suben como *gatos*, por los árboles. Huyen el cuerpo al mortero. Toman la flecha, y arrójanla al que la tiro, graciosamente” (López de Gómara 1563 [1552]: 103). De la anterior obra, en el *Cap. LXVIII. De las Costumbres de los del Darien, i su figura*, no dice que en el Darién y el Golfo de Urabá, “Ai muchas Garrapatas, i Chinchas con alas. Lagartos de Agua, o Cocodrilos, que comen Hombres, Perros, i toda cosa viva. Puercos derrabados, *Gatos* rabudos, i los Animales, que enseñan sus hijos para correr” (López de Gómara 1749 [1552]: 61).

En 1555, el cronista vallisoletano **Agustín de Zárate [Çarate]** (1514-1560) publica su historia del Perú luego de visitarla como contador. En esa obra nos deja, “Ay por los montes leones y ossos negros, y *gatos* y *monos* de diversas maneras, y otros muchos generos de salvaginas, y las aves que ay en los llanos y en la tierra” (Zarate, 1555: 7).

En 1560, el padre canario **José de Anchieta** (1534-1597), particularmente conocido por sus obras de lingüística indígena tupí, luego de haber llegado con la Compañía de Jesús a la región de São Paulo en el Brasil escribe cartas a su congregación en la península. Entre

ellas destaca la *Epistola quam plurimarum rerum naturalium quae S(t). Vicentii (nunc St. Pauli) provinciam incolun sistens descriptionem*, escrita en latín y donde refiere a los monos brasileños así, "*Simiarum* infinita est multitudo, quarum quatuor sunt genera, unumquodque esui aptissimum, quod saepe experimur, imo et infirmis saluberrimus cibus est. In sylvis semper vivunt, catervatim fere per arborum cacuminal salientes; ubi si quae propter corporis parvitatem ab hac arbore in illam nauquent se saltu proicere, quae maxima est, et veluti dux agminis curvato hinc ramo, quem cauda tenet ac pedibus, alteroque inde manibus apprehenso se reliquis viam et velut pontem facit, et sic facile omnes transiliunt [Hay una multitud de *simios*, infinidad de ellos, para los cuales estan, en general, todo lo que requiere para qestar en forma en cuanto a alimentación adecuada, que realiza a menudo en varios lugares, siendo la comida muy saludable para ingerir. Siempre en los bosques en donde viven están en grandes grupos, saltando a través de las copas de los árboles; donde, en virtud de lo pequeño de las ramas del último árbol es propio para lanzarse en el bosque desde el más grande. Allí el líder de la columna, guía a lo largo de las ramas, tomando impulso con la cola y los pies, y en otras ocasiones con las manos, con las que se aprehenden a sí mismos en el resto del trayecto. Y además, por así decirlo, hacen puentes para hacer el avance más fácil de llevar].

El padre y cronista sevillano **Juan de Castellanos** (1522-1607) publica en **1563** el poema más extenso en castellano, realizado con versos endecasílabos rimados en octavas reales (Castellanos 1962). Los acontecimientos allí relatados abarcan principalmente aquellos ocurridos en el Nuevo Mundo en la primera mitad del siglo XVI. En las *Elegias I*, en su *Canto Quinto del Cómo vino la india mensajera y con ella el rey Goaga Canari con gran número de gente, con el cual hise amistades, y lo demás que allí se hizo*. Allí se describe lo siguiente, que parece ser el primer viaje de Cristobal Colón a tierra firme (Venezuela) en **1498**:

/Pero disimulado sus desmayos.
Embarcóse Colón con sus soldados,
Y piedras, oro, micos, papagayos
De diversos colores variados:
Diez indios destos, y otros de Lucayos

Que con ellos se van sin ser forzados,
A pique ponen pues las carabelas
Y al manso viento dan todas las velas./
/Dejando ya la gente deste bando,
Según que ya dijimos con mancilla,
Las inquietas ondas navegando
Los otros van la vuelta a Castilla,
Juicios diferentes consultando
Acerca desta nuva maravilla
Cuya diversidad con sus extremos

En el canto que viene cantaremos/ (Castellanos 1874 [1563]:19).

Esta referencia había permanecido inadvertida en la historiografía primatológica neotropical (Urbani 1999, 2011, En prensa), y es sin dudas la primera referencia de tráfico de un mamífero, y primate en particular, desde tierra firme americana a Europa. El inicio de esa primera octava parece confirmar que se refiere al primer desembarco en tierra firme, en donde Colón era conocido por presentar “desmayos” oftalmológicos (véase Urbani, En prensa).

En el *Canto Tercero de las Elegias XI*, Castellanos (1874 [1563]: 105) narra *Donde se cuenta la muerte del valeroso capitán Alonso de Herrera y cómo luego se volvió gente sin pasar más adelante*. Esto parece indicar el viaje a Venezuela, donde se consumen monos para sobrevivir. Y dice así:

/Son buenos de comer y dichos mayos,
A los cuales también llaman auríes,
Hallaron cantidad de guacamayos,
Papagayos y micos y coríes:
Y frutas de guayabas y papayas,
Con no sé cuántos pájaro pajés,
Que en tiempo y en sazón mas regalada
Se tiene por comida delicada./

En el *Canto Undécimo* titulado *Donde se tracta del socorro que trajo el gobernador Andrés de Valdivia. La mudanza del pueblo de San Juan de*

Rodas, con otros sucesos, y cómo vino de España declarado no caer en el gobierno de Valdivia Santafé de Antioquia, ni San Juan de Rodas, al referirse al centro de la Nueva Granada (Colombia), Castellanos (1874 [1563]: 332) nos narra otro episodio de consumo de monos:

Pero Rodrigo Pardo, con deseo
De se certificar enteramente,
Con la carne de mico que llevaba
Asada para su matalotaje,
Le refrególos dientes y la boca,
Procurando con grande vehemencia
Hacelle traspasar alguna brizna:
En efecto, se vido que mostraba/

En **1566**, el caracense **Diego de Landa Calderón** (1524-1579), fue un fray franciscano quien visitó la península de Yucatán e instaló en Itzmal, escribe en su relación lo siguiente: “en estas islas y playas y arenas están llenos de tanta diversidad de aves marinas, que es cosa de admiración y hermosura; y que también hay infinita caza de venados, conejos, puercos de los de aquella tierra, y *monos*, que no los hay en Yucatán” (Landa 1938 [1566]: 58).

Es el año de **1569** cuando el viajero español **Lope de las Varillas**, biográficamente muy poco conocido, visita Nueva Cordoba (hoy Cumaná, Venezuela). De ese viaje escribe una relación sobre esa región, “...el capitán guiar á los indios por aquello llanos, los cuales son la vista muy apasibles por las grandes y altas arboledas, que á manchas hay, que por los muchos arroyos que por ellos corren. Vieron lagunas con increíble número de aves de diversos géneros; hay en toda esta parte mucha pesquería de buenos pescados; las savanas con mucha cantidad de venados, vaquiras, antas y tigres; por los árboles infinidad de *micos* y *hardas*” (Varillas 1865 [1569]: 480-481).

En **1570**, el jurista caracense **Tomás López Medel** (1520-1582) fungió como oidor en Yucatán, Guatemala y Nueva Granada, particularmente la región de Popayán cerca de Bogotá, y quien al escribir sobre los animales del Nuevo Mundo se refiere así, “Animales suyos propios de las Indias que por acá no se hallan son muchos. Y lo primero, hay infinitas diversidades y especies y tantas, que no po-

dríamos contarlas, de *gatillos*, que son de hechura y suerte de *monos*, de los cuales traen por acá hartos, y en Sevilla se ve grande copia de ellos por estar más a la mano, y por ser tierra más caliente donde ellos se conservan mejor. Y cuánta es la diversidad y variedad de ellos, tantos son sus colores, unos negros del todo, otros pardos y otros blancos y otros algo verdes y otros con mezcla destas colores y de otros muchos, y unos muy grandes y crecidos y otros no tanto y otros menores y otros mucho más, y unos muy bravos y terribles y otros muy mansos; y hay tantas diferencias en este género de animales, que parece que en esto como en lo de los papagayos (como ya en otro capítulo dijimos), se quiso Naturaleza más extremar en las Indias que en otra parte. Y entre estos hay un género de *gatillos* que son pardos y blancos, cuyos pellejos son muy lindos para aforro de ropas, cuya naturaleza es dormir de día y de noche velar y andar a buscar la comida, y son tan hazañosos muchos de estos, que parece Naturaleza haberlo criado para quitapesares de los hombres.” (López Medel 1990 [1570]: 176-177).

Entre 1571 y 1573, el viajero y naturalista pueblano **Francisco Hernández de Toledo** (1517-1587) emprendió una amplia expedición en Centroamérica y México bajo al orden de Felipe II. En 1615, aparece su obra postuma *Quatro libros de la naturaleza...* teniendo una extensa sección primatológica en el *Quarto Libro, de la materia medecinal de la Nueva España*, titulada como el *Cap. XII. De los gatos pahvles, o monas que llaman otzumetl*, donde dice: “Allase en las tierras calientes desta nueva España, vnos *gatos pahules* o *monos*, que llaman los mexicanos *otzumetli*, de diferentes grandezas y colores, por que los ay negros rubios palidos tirante a negros grandes y medianos, y algunos muy brabos tienen la cabeça, casi como la de los perros, quieren a sus hijos por extremo, tiranlos ramos delos arboles en que están subido a los que pasan los ríos asidos de las colas vnos en otros y sobre todo debe notar, que se socorren, los vnos a los otros, quando están heridos de flecha o otra qual qualquiera arma, com tanta presteça, y diligencia que apenas se podra creer, que vnos hombres a otros se socorran poniendo en la herida ojas de arboles, procurando de tener sangre quanto les es posible, conservan la vida del compañero, pare vn hijo solo, y este crian y traen abraços apretadamente con extraordinaria piedad, y amor que le tienen criándolos en las mas altas cumbres delos montes, adonde, para caçarlos pequeños, husalos caçadores desta astucia enciende

fuego cerca de donde ellos andan, y rodeanlo de maíz, y ponen en el vna piedra que llaman cacalotl, o piedra de cuervo cuya naturaleza es demanera, que en començando acalentarse da vn estallido, y falta con vn tan grandioso ruido que parece tiro de vna bombardilla lleganse pues los *gatos pahules* o *monas* al maíz, o cacao que anda derramado por allí, y comiençan a comer muy descuidadamente, pero sobreviniendo de súbito el ruido, y estallido de la piedra, huyen despavoridos, y sin sentido, y desta manera desamparan sus hijos carissimos y los dexan por pressa a los caçadores lo demás que pertenece a la naturaleza destes animales, esta notoria a todos que seria cosa demasiada tratar aquí mas dellos, com todo esso no quiero dexar de decir aquí vna cosa que los hijos destes *gatos* tostados en vn orno, y molidos y dados a beber quitanlos dolores del mal francés provocando furor (Hernández 1615: 186v-186r). Este capítulo (latinizado como *De Cercopithecis*) aparece también publicado en 1651 en la reconocida edición romana de esta obra médica de Francisco Hernández de Toledo: el *Rerum Medicarum Novæ Hispaniæ*...

La obra de Francisco Hernández debe entenderse en el contexto científico de la época. En este sentido, una obra de particular interés es la traducción hecha por él de la obra de historia natural de Plinio Segundo. De aquí se desprenden secciones de carácter primatológico, a saber, en el *Libro Octavo. De los animales terrestres*, en su *Capítulo XIX* refiere a los monos de forma comparativa “Como hay muchas especies de animales referidas al género de las *monas*, cuales son *cercopitecos*, *cynocéphalos*, *callitriches*, sátiros, cinoprosopos, manticoras, crotutas, pigmentos, sphinges, pegasos, y otras semejantes a éstas, se llegaran también los cephos, de que Plinio al presente haze mención y Solino en el capítulo XXXIX de su historia diciendo que sus pies traseros y delanteros representa los humanos (Plinius 1966 [1572]: 376). Luego continúa con el *Capítulo XXI. De linceas, sphinges, crocutas, micos, bueyes indicos, locrocutas, caltoros de Ethiopia. Matichoras, unicornios, cathoblepas y basiliscos*, y dice así, su sección de *interprete* “...(Micos). Ansi traslado *cercopitecos*, que se interpreta *simias* o *monas* con cola; otros las llaman *gatos* pauses y ansí dize Solino en el capítulo XXXVI que se distinguen de las otras monas en tener cola (Plinius 1966 [1572]: 379). Concluye la traducción de Hernández con el *Capítulo LIV. De las simias*, que se lee, “Difieren entre sí, en las colas, las *monas*, animales de forma cercana a la nuestra. Dízese que se untan con liga, ni sin industria admirable, y ponen lazos¹

en los pies, a mitación [del calzado] de los que las cazan. Muciano escribe haberse visto jugar axidrez con piezas hechas de cera, y distinguir los escuadrones² con sola la vista³, que están tristes⁴ en la menguante de la Luna las que éstas tienen cola, y adoran la nueva con alegría. Porque los eclipses, no solas éstas, pero todos los demás animales de cuatro los temen. Aman notablemente sus hijos, traen domésticas en sus brazos los *monillos* que parieron en las casas donde están, muéstranlos a todos, y gustan de que los traten y halaguen, como entendiendo que les dan la enhorabuena de los hijos y, así, por la mayor parte, los matan a abrazos.

Más fiera es la naturaleza de los cynocéfalos, como la de los sátiros y esphinges, mansísimos. Difieren totalmente en la vista los allinchest. Tienen barbas en la cara, la cola muy tendida en ancho en la parte primera, y dízese no vivir este animal en otro cielo que en el de Ethiopia, donde se cría.

El Interprete

¹(Lazos). Otros leen oculos, de Solino y Strabón. ²(Los escuadrones). Porque leo acios; otros leen duces. ³(Con sola la vista). Quiere decir sin estar diferenciados en colores, lo que hombres diestros en este juego no harían. ⁴(que están tristes). El doctor Juan Gutiérrez, médico excelentísimo de la Cámara del rey do Philipo, nuestro señor, y protomédico en todos sus reinos, dignísimo, aliende de sus grandes letras, por su prudencia, christiandad y otros ornamentos de él [aliende] de todos los favores que Su Magestad recibe, me contó haverlo notado en dos *simias*, y entendido por unos movimientos tan mal compuestos que parecía no estar por aquel tiempo en sí.

De los géneros de mas havemos, según gran parte, dicho en los pasado” (Plinius 1966 [1572]: 426)

Entre 1574, el cosmógrafo visontino **Juan López de Velasco** (c.1530-1598) prepara su obra *Geografía y Descripción Universal de las Indias*, en ella se refiere en su sección *De los animales*, “Halláronse en la tierra, generalmente en todas partes cuando los españoles fueron á ella, dos o tres especies de venados de los de Europa, osos, tigres y leoncillos pardos, dantas,... ardillas de muchos colores, y muy grande diversidad de *monos* y *gatillos*... (López de Velasco 1894 [1574]: 19-20). Cuando presenta la *Descripción de la Provincia de Socomusco*, en el hoy estado de Chiapas, nos dice: “Es la tierra y provincia más

occidental de las que caen en el distrito de la audiencia y obispado de Guatemala; es toda tierra muy caliente, á causa de estar cerca de la costa de la mar des Sur, y con esto es tierra sana en que caen muchos rayos, hay en ella muchos, grandes florestas, muchos ríos y fuentes; es muy fértil de todo lo que en ella se siembra..." (López de Velasco 1894 [1574]: 302). En su *Descripción de la Provincia y Gobernación de Veragua* dice, "El temple de esa provincia es muy húmedo y caliente, y así no se tiene por sana, aunque al principio se tuvo por más enferma, es tierra montuosa, toda llena de monte y cerrada de malezas y grandes arboledas de palmares grandes, hobos... hay en en la tierra venados, perdices y codornices, y tiguere, y leones, y antas, y muchos monos... (López de Velasco 1894 [1574]: 348). Cuando se refiere a la *Descripción de la Provincia y Gobernación de Cartagena* indica que "aunque la provincia no es muy abundante de pastos hay vacas, ganado ovejuno, y puercos de España, cuya carne se da por sana á los enfermos, y de la tierra hay tigres y venados, baquiras, dantas, mapuriges, monos, liebres, conejos..." (López de Velasco 1894 [1574]: 386-387). Sobre la *Descripción particular de los pueblos de esta Audiencia* (del Perú) plasma que en el valle de Toayma de la Provincia de Andesuyo, "hay muchos plátanos, dominicos y muchas antas, papapgayos, micos, víboras, y serpientes: es la tierra calidísima y muy humeda por ser muy lluviosa, tanto que no se sustenta en ella la carne y el pan fresco..." (López de Velasco 1894 [1574]: 483). Finalmente al realizar la *Descripción de las Provincias del Río de la Plata* expresa que "en el tiempo del Gobernador Don Pedro de Mendoza, en el pueblo que fundó de Buenos-Aires,... del río de Buenos-Aires, á un cañaveral donde se lo comió; y el Comendador Salazar, movido del caso, lo fue á buscar otro, con cincuenta hombres de armas, y acudiendo el tiguere por parte donde el solo estaba, al tiempo que el tigre fue á alcanzar la manos para herirle, apretó la llave de la ballesta con tan buena dicha, que con el arpón que tenía en ella le pasó el corazón, y el tiguere cayó luego muerto sin le poder hacer daño ninguno, y así le tomó después por armas. Hay asimismo leones, aunque no bravos, hay algunas onzas, monos grandes con barbas y manos como personas, y puercos que tiene el ombligo en el espinazo..." (López de Velasco 1894 [1574]: 553-554).

Es entre 1584 y 1585 el descendiente de Túpac Yupanqui, el cronista huamanguino **Felipe Guaman Poma de Ayala** (c.1538-c.1620) describe en su *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, lo siguiente,

“LA SETIMA COIA, IPA VACO MAMA MACHI
 / Reynó Conde Suyo, Parinacocha, Lucana, Changa. /
 / quya /

LA SÉTIMA COIA [reina], Ypa Uaco Mama Machi, coya: Tenía su lliclla de azul claro y lo del medio oscuro y su acxo de uerde y su chunbe de colorado. Fea, de narises larga y el rostro largo y del talle flaca y seca, larga. Fue amiga de criar paxaritos, papagayos y guacamayas, y *micos* y *monos* y otros pájaros que cantan y palomitas del canpo. Y fue gran limosnera que acudía a los pobres. Bolbía mucho por los hombres y quería mal a las mugeres...

Y se murió en el Cuzco esta dicha señora de edad de ochenta y quatro años. Y dejó toda su hazienda, dos partes: el uno para ella y mandó que de ello le den de comer en cada año. Y la otra mitad dejó para su madre. Y ancí se acabó esta dicha señora su uida. Y tenía la ley de su madre.

Y tenía toda la rrequiesa; sólo dejó a sus hijos y criados quando se murió. Y dejó al sol en su testamento por erederero de todo sus bienes que auía.” (Guaman Poma de Ayala 1615: 132-133). Esta reseña esta acompañada por una ilustración de un primate (Fig. 1). Igualmente la obra presenta otra representación de un primate en un mapa adjunto hacica el “OTRO REINO LLAMADO CHINCHAI SVIO, PVNI[EN]TE SOL” (Guaman Poma de Ayala 1615: 983; para revisión de primates del Nuevo Mundo en mapas del siglo XVI: Urbani En prep.) (Fig. 2). El Chinchay Suyo es la porción norte del imperio inca, y abarcaba desde el extremo suroccidental de la actual Colombia, el Ecuador (en donde estuvo su centro político en Tomebamba) hasta la actual región peruana de Ayacucho.

Una obra de eventos ocurridos en la América hispana se inició con la procura de crónicas producidas hasta alrededor de 1586. Ésta fue escrita por el **Inca Garcilaso de la Vega** (1539-1616), cuzqueño de madre indígena y padre español, quien a los 21 años viaja a España hasta su fallecimiento. Terminando el siglo XVI, concluye su *Primera parte de los comentarios reales que tratan del origen de los incas...*, que es publicado por primera vez en la ciudad de Lisboa en 1609. En el *Capítulo VII: El oro y plata y otras cosas de estima no eran de tributo, sino presentadas*, al referirse a los “Reyes Incas” dice, “Demás de los grandes oficiales, presentaban al Inca animales fieros, tigres, leones y osos; y otros no fieros, *micos* y *monos* y gatos cervales, papagayos

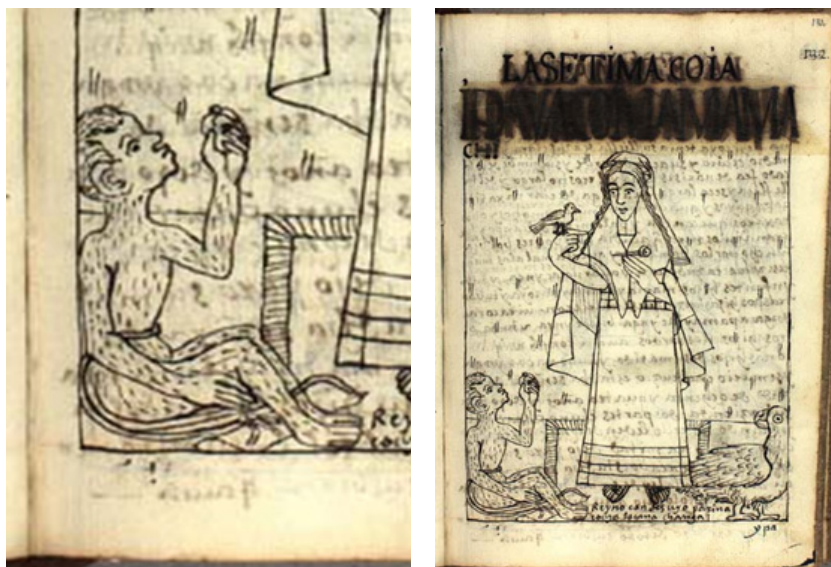


Figura 1. La Sétima Coia, Ypa Uaco Mama Machi acompañada por un mono (detalle izquierda) (Guaman Poma de Ayala, 1615: 132).



Figura 2. Detalle de mono en la parte central izquierda del mapamundi de Guaman Poma de Ayala (1615: 983-984).

y guacamayas, y otras aves mayores, que son avestruces...”. En el *Capítulo XIV: Los sucesos de la jornada de Musu, hasta el fin de ella* dice más, “Es así que al fin de muchos trances en armas y de muchas pláticas que los unos y los otros tuvieron, se redujeron a la obediencia y servicio del Inca todas las naciones de la ribera y otra de aquel gran río, y enviaron en reconocimiento de vasallaje muchos presentes al Rey Inca Yupanqui de papagayos, *micos* y huacamayas, miel y cera y otras cosas que se crían en aquella tierra.”

En el *Cap. XVIII. Leones, Osos, Tigres, Micos, y Monas*, dice “... *Monas*, y *Micos* ai muchos, grandes, y chicos; Vnos tienen cola, Otros ai sin ella.

De la naturaleza dellos pudieramos decir mucho i empero porque el P. M. Acosta lo escribe largamente, Lib. 4. Cap 39. que es lo mismo que Yo oi, à los Indios, y a Españoles, y parte dello vi, me pareció ponerlo aquí, como su Paternidad lo dice, que es lo que se sigue: *Micos* ai innumerables por todas esas Montañas de Islas, y Tierra-Firme, y Andes. Son de la casta de *Monas*, pero diferentes en tener cola, y mui larga, y aver entre ellos algunos linages de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo que *Monas* ordinarias. Vnos son negros del todo. Otros Baios. Otros pardos. Otros manchados, y varios. La ligereça, y maña destes admira; porque parece que tienen discurso, y razón: y en el andar por los Arboles parece, que quieren casi imitar las Aves. En Capira, pasando de Nombre de Dios a Panama, vi saltar un *mico* destes de un Arbol a otro, que estava a la otra vanda del Rio, que me admirò. Asense con la cola a un ramo, y arrojanse adonde quieren, y quando el espacio es mui grande, que no pueden con un salto alcançarle, usan una maña graciosa, de asirse uno a la cola del otro, y hacer desta suerte una como cadena de muchos: despues, ondeandose todos, o columpiandose, el primero ayudado de la fuerça de los otros, salta, y alcança, y se ase al ramo, y sustenta a los demas, hasta que llegan asidos, como dige a la cola de otro. Las burlas, y embustes, y travesuras que estos hazen, es negocio de mucho espacio; las habilidades que alcançan, quando los imponen, no pareçera de Animales brutos, sino de entendimiento humano. Uno vi en Cartagena en casa del Governador, que las cosas que de èl me referían, apenas parecían creible; como en embiarle a la Taberna por Vino, y poniendo en una mano el Dinero y en la otra el Pichel, no aver orden de facalle el Dinero, hasta que le davan el Pichel con Vino. Si los muchachos en el camino le davan grita,

o le tiravan, poner el Pichel a un lado, y apañar piedras, y tirallas a los muchachos, hasta que dejava el camino seguro, y asi bolvia a llevar su Pichel. Y lo que es mas, con ser muy buen bebedor de Vino (Como yo se lo vi beber echandoselo su Amo de alto) sin dárselo, o dalle licencia, no avia tocar el Jarro. Digeronme también, que si vela mugeres afeitadas, iba, y les tirava del tocado, y las descomponia, y tratava mal. Podrà ser algo desto encarecimiento, que Yo no lo vi; mas en efecto no pienso que ai Animal, que asi perciba, y se acomode al conversacion humana, como esta casta de *micos*. Cuentan tantas cosas, que Yo, por no parecer que doi credito a Fabulas, o porque otros no las tengan por tales, tengo por mejor, dejar esta materia con solo bendecir al Autor de toda criatura; pues para sola recreacion de los hombres, y entretenimiento donoso, parece aver hecho un genero de Animal que todo es de reir, o para mover a risa. Algunos han escrito, que a Salomon se le llevaban estos *micos* de Indias Occidentales: Yo tengo para mi que yban de la India Oriental. Hasta aquí es del P. M. Acosta, donde pudiera añadir, que las *Monas*, Y *micos* traenlos hijuelos a cuestras, hasta que son para soltarse, y vivie por si, andan abraçados con los braços a los pescueços de las madres, y con las piernas las abraçan por el cuerpo. El encadenarse unos con otros, que el P. m. dice, lo hacen para pasar Rios, o Arroios grandes, que no pueden pasar de un salto, Asense, como se ha dicho, de un Arbol, que este enfrente de otro, y columpianse, hasta que el ultimo que anda abajo, alcança a asis alguna rama del otro Arbol, y por ella se sube, hasta ponerse a nivel en derecho del que esta asido de la otra parte; y entonces da voces, y manda que suelte: luego es obedescido, y asi dan todos del otro cabo, y pasan el Rio, aprovechandose de sus fuerças, y maña en sus necesidades, a suer de Soldados platicos; y porque se entienden con sus gritos (como tengo para mi que lo hacen todos los Animales, y Aves con los de su especie) dicen los Indios, que saben hablar, y que encubren la habla a los Españoles: porque no les hagan sacar Oro, y Plata. Tambien dicen, que por remedar a las Indias, traen sus hijos acuestras. Otras muchas burlerias dicen de ellos, pero de *Micos*, y *Monas* baste."

El fraile dominico **Gregorio García** (c.1554-c.1633), toledano de la villa de Cózar, llega al Nuevo Mundo en 1586, visita al Perú entre 1587 y 1595 y luego a la Nueva España entre 1596 y 1598. Citando a Joseph de Acosta, en la sección IV. *De la Navegacion a Tharsis, i què Region es?* del Libro Primero indica "Y en otra parte dice

el mismo, que paso el Rei Salomon muchos navios en el mar, llamado Tarsico, para ir con ellos a lo mas escondido de las genetes, i traer al rei Oro, Plata, Marfil, *Monas*, i Aves de Etiopia... (García, 1607: 17). En el *Libro Segundo*, en el parágrafo *IV. Donde se prosigue la materia de Monstruos* y donde se compara los animales del Viejo Mundo como Castilla y Siria con los del Nuevo Mundo, y se indaga sobre las capacidades de los diversos grupos de seres vivientes, por ejemplo, “De donde me persuado à creer, ser fallo lo que cuentan de Satyros, Centauros, Astomos, i Monoculos, i de todos aquellos que tienen semejança de parte principal, como cuenta Plinio de aquellos que viven sin cabeça, aunque bien creo ser posible haver en el Mundo estas formas de Animales, como adelante veremos, no con vso de raçon, pero con un infinito natural, tan levantado, que hara parecer una de ella, i viendo esto muchas veces, havran entendido ser hombres, por tener esos Animales en la compostura de sus miembros alguna semejança con ellos, como vemos en las *Monas*, i *Ximios*, que tiene los miembros casi semejantes à los del hombre, i un instinto tan levantado, que parece entendimiento, lo cual muestran en sus acciones... (García, 1607: 60). En el *Capítulo VI. De otro Origen de los Indios de Nueva España, i de los Apaches*, dice que “desde la Creacion del Mundo, que uno se ahogo con las cosas criadas: otro caiendose el cielo: otro quemándose: i otro derribado del Aire: en todos aparecieron los Hombres, excepto en el último que se convirtieron en *Monas*, y quedaro a escura por 25 Años” (García 1607: 329). Para finalizar en *Capítulo Último de el Origen de los Indios Collas* de la Provincia del Collao en Perú, sugiere que “el cerro de Nuba, particular Dios de esta Provincia, guardó la semilla de los hombres, i algo desenojado Noncomala, la sembrò, i nacieron los Hombre, i los *Monos*, como mas largamente refiere fr. Adrian de Vfeldre” (García 1607: 336).

El padre jesuita **Joseph de Acosta** (1540-1600), natural de Medina del Campo, publica en 1590 su trabajo seminal la *Historia natural y moral de las indias...*, en ella se hace menciones de primates y le dedica toda una sección a este grupo de mamíferos. En su *Libro Primero, Cap. 14. Que significa en la escritura Tharsis y Ophir*, nos dice, “Pues en Asiongaber puerto de una ciudad de Udumea, puesta en el estrecho qu se haze, donde el mar Bermejo se junta con el gran Oceano. De aquel Ophir, y de aquel Tharsis (sea lo que mandaren) trayan a Solomon, oro, y plata y marfil, y *monos*, y pauos, con

una navegación de tres años muy prolixa. Todo lo cual sin duda es de la India oriental, que abunda de todas esas cosas, como Plinio largamente lo enseña, y nuestros tiempos lo que prueban assaz. Deste nuestro Piru no pudo llenarse marfil, no aviendo memoria de Elephantes: oro y plata y *monos* muy grasiosos bien pudiesen llevarse. Pero en fin mi parecer es, que por Tharsis se entiende es la escritura comunmente, o el mar grande, o regiones apartadissimas y muy estrañas. Y assi me doy a entender, que las prophecias que hablan de Tharsis, pues en el espíritu de prophecia lo alcança todo, se pueden bien acomodar muchas vezes a las cosas de nuevo orbe" (Acosta 1590: 54v).

Ya en el Nuevo Mundo, también en el *Libro Primero*, J. de Acosta (1590: 176r) nos comenta en su *Cap. 22. De las propiedades de la tierra del Piru*, lo siguiente: "En los Andes se crían *Monos*, y *Micos* muchos y muy graciosos, y Papagayos en cantidad." Además proporciona una porción escrita exclusiva sobre primates, el *Cap. 39, De los Micos, o Monos de Indias*, que continúa así: "*Micos* ay innumerables por todas essas montañas de Islas, y Tierrafirme y Andes. Son de la casta de *Monas*, pero diferentes en tener cola, y muy larga, y aver entre ellos algunos linajes de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo que *monas* ordinarias. Unos son negros del todo: otros vayos, otros pardos: otros manchados, y varios. La ligereza y maña destes, admira, porque parece que tienen discurso, y razón: y en el andar por los arboles parece, que quieren quasi imitar las aves. En Capira passando de Nombre de Dios a Panama vi saltar un *mico* de estos de un arbol a otro que estava a la otra vanda del Rio, que me admirò. Asense con la cola a un ramo, y arrojanse adonde quieren, y quando el espacio es muy grande, que no puede con un salto alcançarle, usan una maña graciosa: De asirse uno a la cola del otro, y hazer de esta suerte una como cadena de muchos: despues ondeandose todos, o columpiandose, el primero ayudado de la fuerça de los otros salta, y alcança, y se ase al ramo, y sustenta a los demas, hasta que llegan asidos como dixe, uno a la cola de otro. Las burlas, y embustes, y travessuras que estos hazen, es negocio de mucho espacio: las habilidades que alcançan, quando los imponen, no parecen de animales brutos, sino de entendimiento humano. Uno vi en Cartagena en casa del Gobernador, que las cosas que del me referían, apenas parecían creybles. Como en enbiallye a la taberna por vino, y poniendo en una mano el dinero y en la otra el pichel, no aver orden

de facalle el dinero, hasta que le daban el pichel con vino. Si los muchachos en el camino le daban grita o le tiraban, poner el pichel a un lado y apanar piedras, y tirarlas a los muchachos hasta que dexava el camino seguro, y assi bolvia a llevar su pichel. Y lo que es mas, con ser muy buen bevedor de vino (como yo se lo vi beber echandose lo su amo de alto) sin dárselo, o dalle licencia, no avia tocar el jarro. Dixeronme tambien, que si via mugeres afeytadas, yva y les tirava del tocado, y las descomponía, y trataba mal. Podrà ser algo de esto encarecimiento, que yo no lo vi; mas en efecto no pienso que ay animal que assi perciba, y se acomode al conversacion humana como esta casta de *micos*. Cuentan tantas cosas, que yo por no parecer que doy credito a fabulas: o porque otros no las tengas por tales, tengo por mejor dexar essta materia con solo bendezir al autor de toda criatura, pues para sola recreación de los hombres, y entretenimento donoso, parece aver hecho un genero de animal que todo es de reyr, o para mover a risa. Algunos han escrito, que a Salomón se le llevaban estos *micos* de Indias Occidentales; yo tengo para mi que yban de la India Oriental” (Acosta 1590: 289r-290v).

En 1590, el fray franciscano madrileño **Pedro de Aguado** (c.1538-c.1609) escribe la *Historia de Santa Marta y el Nuevo Reino de Granada, y en su Libro Noveno, Capítulo Quinto. En el qual se escribe la diversidad y monstruosidad de culebras, tigres, osos y otros animales que en esta tierra se crian, y de algunas aves, y de su proporción. Tratanse algunos daños que tigres en indios an hecho*, que refiere a fundación por parte de Juan de Avellaneda Temiño de la población de San Juan de los Llanos, al referirse a los animales que allí existen, nos dice: “Tambien el mico o mono, a quien llaman de arcabuco, todas la vezes que camina lleva a sus hijos a cuestras, avnque sean tres y quatro, los quales van tan pegados a la madre que sin hazelle estuvo salta con ellos de un árbol a otro con mucha facilidad y ligereza, que la tienen grandissima en andar por los arboles y saltar de vnos en otros. Un gato destes, por la punta de la cola, se ase de vna rama y para aventarse mas a lo largo y alcançar a otro árbol que este apartado de donde esta colgado, da dos o tres vaivenes con la rama hazia atrás, como quien toma corrida para saltar mas, y ansi se arroja con sus hijos a cuestras, y nunca le verán herrar el golpe o salto que va a hazer” (Aguado 1916 [1590]: 785-786).

En el *Libro Décimo, Capítulo tercero*, al referirse a la ciudad de Victoria fray Aguado (1917 [1590]: 36) indica que “Estava este pueblo

disierto de sus moradores, que lo auian desanparado, avnque bien probeydo de comida y mantenimiento de mayz y frutas secas no conocidas nis vistas por los españoles hasta entonces. Tenía cantidad de todo genero de animales de todas suertes secos al humo, entre los cuales auian ratones, *gatos* de arcabuco, que por otros nombres se llaman *micos* y *monas* – estos, como estaban secas las caras y sin pelo, parecían criatura movedizas-; muchos generos de paxaros y aves y pescados menudos, todo muy seco y sin sustancia ni humor... Fue esta seca montería vn gran sustento para los hambrientos españoles, que auian mucho tiempo que entre sus manos no vian ni avian vito otra prosperidad como esta, y ansi hizieron con ella muy gran fiesta” En referencia a trampas a manera de huecos en la tierra utilizadas por los indígenas colombianos de Ibague, Tocayma y Mariquita, para combatir a los españoles, Aguado (1917 [1590]: 54-55) comenta en el *Libro Décimo, Capítulo Quinto*, “otras veces, sintiendo yr los españoles hazia sus alojamientos y rancherías, ponían encima de los hoyos vn papagayo, o vn *gato*, o *mico de arcabuco*, v otra cosa a que se acodiciasen los soldados, los quales, como vian, yvan corriendo a tomalle, y su vil cobdiçia era cavsya de su miserable muerte, porque luego daban encima del hoyo, donde eran hundidos y espetados por las estacas que en ellos auian, y algunas vezes estos palos y estacas les salían hincándose por las piernas y nalgas al pescuezo, honbros y cabeça, atravesándoles el cuerpo de alto abaxo, que era cosa de gran compasión y lastima ver los hombre biuos metidos y atrauesados por aquellos palos”. También en la Provincia de Victoria, en el *Capítulo Vigésimo En el qual se escribe de algunos animales y todo genero de reptilia que en esta provincia se crian, y de alguna diversidad de culebras ponçoñosas y sus efectos y propiedades, y el remedio o cura que para ellas se haze*, Pedro de Aguado (1917 [1590]: 177) indica que “Algunos *gatos* o *micos* se crian, pero pocos y en pocas partes”. Para Venezuela, P. de Aguado reporta la presencia de varios “micos” (Aguado 1963).

En 1591, el protomédico sevillano **Juan de Cárdenas** (1563-1609) publica su *Primera parte de los problemas y secretos maravillosos de las Indias nos dice en el Capítulo XIII. Por que ponzoñosos i mortiferos. lo son tanto en esta tierra, que en otras provincias del mundo*, lo siguiente, “no podremos dezir que los ciervos, gamos, y venados desta tierra sean de menos ligereza, y los tigres de menos fuerza, ni los gatos menos diestros en hazer su officio, ni los conejos, y liebres en el suyo, supuesto (como he dicho) que se corrija el exceso de su se-

quedad. Y esto me parece dar por solución y respuesta de este no poco arduo y difícil problema” (Cárdenas 1913 [1591]: 207).

Entre 1592 y 1593, el padre castellano **Juan de Torquemada** (c.1557-1624) compila información sobre crónicas de Centroamérica para su *Monarquía Indiana* mientras vivía en la Nueva España. En el *Cap. XXXIX. El qual trata de la Ciudad de Granada, y de su muy hermosa laguna, y de el Rio, que de ellas sale*, nos dice para el territorio nicaragüense, “La principal [isla], y la maior se llana Ometepetl, que quiere decir dos Sierras i porque hace dos Sierras altas, à la manera de la Sierra de Teneriphe, aunque no son tant altas. Boxa esta Isla veinte Leguas. Está à villa de Nicaragua. Para pasar à ella han de atravesar dos Leguas de Agua. Gogese en esta Centli, Axi, Algodón, Fijoles, Calabaças, y muchas Frutas de las ai en Tierra caliente. Ai también en ella muchos Venados de los pequeños, y *Monas* pequeñas, de las de Cabeça blanca” (Torquemada 1723 [1592-1593]: 331).

La publicación de la *Milicia y descripción de la Indias* ocurre en 1599 bajo el puño del naturalista y militar simanquino **Bernardo Vargas Machuca** (1557-1622). Ésta refleja lo observado durante su estancia en Nueva Granada, donde se asentó en Santafé de Bogotá. En su obra describe a los primates neotropicales en su sección *Animales de las Indias, domésticos y silvestres*, allí se refiere a la *Calidad de Micos* así “En todos los arcabucos de tierra caliente ay gran cantidad de *monos*, grandes, barbudos: y otros pequeños, de diferentes cuerpos y colores, que llaman *Micos*. Este es un animal malo de matar, porque aunque se le atrabiessen con un arcabuz no cae. Yo he visto por la herida en la barriga sacar con sus manos todas las tripas, y echallas abajo a pedaços, y no morir en aquella hora, hasta que se resfrio de todo punto. Suelen otras vezes coger hojas de arbol, y maxcalla, y metellas en la herida, que tienen este distinto: y aunque mueren se quedan asidos con las colas en el arbol. Suelen para baxar a beber a un rio, desde los arboles hazer una pente, encadenandose unos con otros, y por ella baxan las hembras con los hijuelos a cuestras, que desde que nacen andan asidos a las espaldas, hasta que tienen edad. Por esta puente baxan y suben hasta que todos han bebido, añadiendose, y quitandose en el puente” (Vargas Machuca 1599: 154-155). A su vez, en otra parte del libro compara a indígenas y primates no-humanos, de esta manera, “[Los indígenas] Crian los hijos trayéndolos a las espaldas como hacen los *monos*, trabajan-

do todo el días" (Vargas Machuca 1599: 137), a lo que añade "En muchas partes tienen los indios por opinión que los *micos* y *monos* es casta de gente, y que porque no los hagan trabajar no quieren hablar. Han dado en esta barbariedad, y aunque barbaros en su hablar y lenguaje, tienen términos y frasis de gente de mas especulación" (Vargas Machuca 1599: 140).

Para 1599, la monumental obra del cronista general de Indias segoviano **Antonio Herrera y Tordesillas** (1549-c.1626) titulada *Historia General de las Indias Occidentales...* que plasmaba en extenso el proceso colonizador hispano en el Nuevo Mundo había sido censurada. Luego de un par de años, finalmente aparece a la luz pública. Esta inmensa crónica es cronológica y escrita en décadas, por lo tanto, aca aparecerán eventos con interés primatólogicos de fechas anteriores, pero para efectos prácticos de este estudio se mantienen acá al final de esta sección hispana. A saber,

- *Década III. Libro III, Cap. X. De las costumbres de los Indios de Cumaná, y cosas de aquella tierra* indica que en 1522, "van a montería de vn animal llamado *aranata*, grande como galgo, tiene barba de cabron, aulla recio, no como carne, sube en los arboles, anda en manadas: toman las flechas, y las arrojan al que las tiro con gracia: arman lazos en sendas, bevederos, y vnos *gatos* monteses, como *monos*, cuyos hijos por ser regozijados son de passatiempo, y andan con ellos las madres abraçadas de arbol en arbol:" (Herrera y Tordesillas 1601a: 160-161).
- *Década V. Libro I. Cap. V. De una breve descripcion delos Reynos del Piru* plantea que en 1523 "En los Andes ay grandes diferencias de *monos*, y *micos* de grandeza, color, y pelo, y naturaleza, porque unos son alegres, y otros tristes, roncando, silvando, y chillando, y ligeros, y torpes, raros, y peludos, y cobardes, y sino les muestran animo, son atrevidos, comen frutas, huevos de paxaros, y carne mortesima, beven sus orinas, y aun comen sus escrementos, son enemigos del agua, y lodo, y mojados son tristes. (Herrera y Tordesillas 1601b: 15-16).
- *Década III. Libro IX. Cap. III. Quien fue a pacificar la provincia de Tavasco, y lo demas que della se ofrece dezir*, en 1525 indica que "ay en esta provincia Tigres, Leones, Dantas, puercos, javalies, aunque pequenos, conejos, venados, *monos*, armadillos, tepeys... y del cacao, y en guarda dello porque estando en el

- árbol antes de madurar, lo comen los *monos*, ardas, y otros animalejos” (Herrera y Tordesillas 1601a: 270).
- *Década III. Libro III, Cap. III. de la descripción de Yucatán, y cosas de aquella Provincia* referida al año **1528**, dice que en sus “islas y playas tan llenas de paxaros marinos, tan diversos, que es cosa admirable la caça de conejos, venados, puercos, y *monos* que ay; por ellos van Indios de otras partes a caçarlos: las yguanas son infinitas: y en vna destas islas esta vn queblo que llaman Tixel.” (Herrera y Tordesillas 1601a: 55).
 - *Década III. Libro VIII. Cap. VII. De muchas particularidades de la provincia de Nicaragua* expresa que en **1530** se divide el sur del territorio como las que “...contiene las tierras de Nicoya, Nequecheri, y Mabite, Diria, Malaya, Managua, Cacaloaque, Ceucaco, parte de los Chontales, los de los *Micos*, y Madera, eran muy pobladas” (Herrera y Tordesillas 1601a: 203).
 - *Década III. Libro VII, Cap. X. de la calidad de la isla de la Punà, y causa de la guerra entre sus naturales, y los Tumbezinos* sugiere para **1530** que “son los hombre de mediano cuerpo, vestían ropas de algodón, traían muchas vueltas de Chaquira al cuello, y la mujeres en las muñecas, y en las piernas por junto al tobillo, para mostrarse galanas, ay muchas aves de todas suertes, papagayos, guacamayas, gaticos pintados, *monos*, zorros, leones, culebras, y otros muchos animales: lloravan por muchos dias a sus Señores quando morian, enterravanlos con gran veneracion, con muchas riquezas y cosas de sus mugeres” (Herrera y Tordesillas 1601a: 187).
 - *Década III. Libro VIII. Cap. VII. De la condición, y costumbres de los naturales del Brasil* indica que para **1530** en territorio brasileño “ay muchos *monos*, y de diversas maneras, andan siempre sobre las madres, y aunque las maten, no se quitan dellas.” (Herrera y Tordesillas 1601a: 219).
 - *Década III. Libro VIII, Cap. XI. Que Sebastian Gaboto bolvio del rio de la Plata, y de como se cria la grana en Nueva España* dice también en **1530** que, “ Hanse criado bien los cavallos, ay muchos, y gran cantidad de gando bacuno: hallase *monos* con grandes colas, y barbados, del tamaño de vna persona, que casi parecen hombres, son grandes gritadores, quando veen que los quieren flechar, sacanse las flechas del cuerpo, y las arrojan a los que

las tiran, y cortan palos de los arboles por donde andan y los arrojan sobre los hombres, y tiene manos con cinco dedos, y ay otros *monos* menores, que no tienen barbas...Mantuvo Sebastian Gaboto dos años el amistad de los Indios Guaramis” (Herrera y Tordesillas 1601a: 212-213).

- *Década III. Libro X. Cap. XIII. Que trata de la provincia de la Verapaz* del cual se desprende para 1531 que “también ay muchos *monos*, *gatos* Zambos, en mucha diferencia, grandeza, color, y pelo, y en naturaleza tristes y alegres: negro, blancos, pardos, y de otros colores, que hazen diversidades de sonidos, vnos como ronquidos: otros silvando, otros chillando, vnos ligeros, otros torpes, resos, y peludos, contra los medrosos son bravos, y de miedo se orinan, y ensuzian: y por la mayor parte huyen del hombre, y raras vezes acomenten, ni se ayudan vnos a otros contra el hombre, ni se defienden de otros animales, porque tienen puesta la defensa en la ligereza, comen frutas, y huevos de pajaros, y carne mortezina, beven sus orinas, y escrementos, no saben nadar, son enemigos del agua, y lodo, y mojados son tristes y en extremo frio liegos, y en algunas partes baxan muchos a jugar con los hombres, quando van solos, y en algunas partes los han puesto en aprieto (Herrera y Tordesillas 1601a: 287). Nótese que el autor repitió la descripción utilizada para los monos de Verapaz.
- *Década V. Libro III. Cap. VIII. que eran los eran los Mitimaes del Pirú, y como se servían los Ingas dellos, y en que, y de otras cosas naturales del Piru* nota que para 1533 que “Plinio, Dioscorides, y Theofrasto, ningún conocimiento tuvieron de la diversidad de frutas del Pirú,... las almendras de Chachapoyas es fruta delicada y sana, mayores que las de Castilla, tiernas de comer, suaves y mantecosas, estan en erizo mayores y de mas puntas que los de las castañas, los micos para no espinarse, las arrojan sobre las piedras, quando están secan, y las abren, y comen” (Herrera y Tordesillas 1601b: 121-122).
- *Década VI. Libro IV. Cap. VIII. Que el Inga Mango Tupangi se retiro a los Andes, i el trabajoso viage de Pedro de Candia con su Exercito* plantea que en 1538 “por aquellas espesuras havia *Monos*, i *Gatos*, que con las flechas mataban” (Herrera y Tordesillas 1601c: 102).

- *Década VI. Libro VII. Cap. II. Que el Adelantado Pasqual de Andagoya se apercibía par ir a rio de San Juan, i el Lic. Santa Cruz embió a prende al Lic. Juan de Vadillo, i Jorge Robledo continuaba sus descubrimientos* expone que en 1539 que fuese a descubrir la “Provincia de Choco, i saliendo con ellos Jorge Robledo, hasta el Valle de Santa Maria, ... llego a la Montaña de Cima, que es mui fragosa, con muchas espesuras, i adonde siempre llueve, i ai muchas bestias fieras, *Monos*, i otros tales, i los Indios viven desnudos, i son muy rusticos, vivien en casas sobre Arboles...” (Herrera y Tordesillas 1601c: 247).
- *Década V. Libro IIII. Cap. IX. de diversos animales, y aves del Pirú para 1533* dice, “en los Andes ay innumerables *micos*, son de la casta de *Monas*, aunque tienen cola larga, y ay muchos de diferentes cuerpos, vnos negros, otros pardos, otros vayos manchados, y de otras varias colores, admira su maña, y ligereza, que parece que tienen razón, y en el andar por los arboles, parece que imitan a las aves, assense con la cola a vn ramo y arrojanse adonde quieren, y quando el salto es grande, assense vnos de otros, falta, y alcança, y se asse al ramo, sustenta a los demás, hasa que llega assidos vno a la cola de otro. Las burlas, y travesuras que hazen, es cosa larga de decir, las habilidades que alcançan, quando los imponen es cosa donosa, y de humano entendimiento.” (Herrera y Tordesillas 1601b: 122). Claramente se basó en la obra de Joseph de Acosta.
- *Decada VII, Libro II, Cap. IX. Que Alvar Nuñez Cabeça de vaca va descubriendo por Tierra la vuelta de la Ciudad de la Asumpcion; i llego al Rio de Parana*, que es el de la Plata expone que para 1541 “Hai muchos puercos, i *Monos*, i acontece, que los *Monos* derriban las Piñas, quando las están comiendo, acuden los Puercos a comerlas, i entretanto están los *Monos* en los Pinos dando mui grandes gritos” (Herrera y Tordesillas 1601d: 37). Se refiere a la crónica de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca.
- *Decada VII, Libro III, Cap. XIII. De algunas particularidades de la Ciudad de Guamanga, i su Distrito* ubicado en el Perú cerca de Cuzco, indica que en 1542, “Cogese también en este Distrito la Coca, ... hai Miel de Abejas mui buena, Dantas, que son como terneras, *Monos*, Culebras grandes, ...” (Herrera y Tordesillas 1601d: 61).

- *Decada VII, Libro IX, Cap. V. De la Religio de Iso de la Tierra de Tocaima, i otras particularidades de ella*, muestra para 1544 que “Hai diversos Pajaros de colores, que cantan, i son mui galanos, i ruiseñores: muchos *Micos, Monos, Hurones,...*” (Herrera y Tordesillas 1601d: 193).
- *Decada VII, Libro IV, Cap. X. Que prosigue las cosas de los Musos, i Colimas tan particularmente; porque son casi las mismas, entre las demás Naciones de aquella parte* revela que en 1547 que “Ai muchas diferencias de *Micos, Ardillas, Perdices,...*” (Herrera y Tordesillas 1601d: 83).
- *Decada VIII, Libro V, Cap. XI. Que continua las cosas de la Governacion de Santa Cruz de la Sierra* plasma que para 1549 que en esta región boliviana “Danse en Santa Cruz...i muchas diferencias de *Micos: y cantidad de vivoras...*” (Herrera y Tordesillas 1601e: 109).

DE LAS GUARIBAS Y SAGOÍIS: MONOS DEL NUEVO MUNDO EN LA CRÓNICA PORTUGUESA DEL SIGLO XVI

Para 1566, el historiador alenquerense **Damião de Góis** (1502-1574) escribe una obra sobre el Nuevo Mundo al rey Manuel I de Portugal, de donde dice que el *D. de xviii Iulho, 1566 Lisboa. Primerira parte. Capit. LVI. Dalgûas particularidades da terra Sanct Cruz, & costumes da gente della*, “Hos arcos sam de pao Brasil, & has frechas de canas empenadas con penna de papagai han portan fam de paso, & osso de pescado, tam fortes que passam con ellas huma taboa. Mantênsse de caça, principalmente de papagaios, & *bugios* que há muitos na aterra, & outras muitas aues, & alimarias: comem tambien lagartos, cobras, ratos, & outors bichos peçonhentos. [Los arcos son de palo de Brasil, y las flechas de cañas empañadas con pluma de papagayos que lo portan mientras de paso, y huesos de pescado, tan fuertes pasan con ella transpasan una tabla. Se mantienen de caza, principalmente de papagayos, y *monos* que hay muchas en la tierra, y otras muchas aves, y alimañas: como también lagartos, serpientes, ratas, y otros animales venenosos] (Góis 1566: 52b-53).

En 1576, el cronista bracarense **Pero Magalhães de Gândavo** (c.1540-1579), quien visita Bahia entre 1558 y 1572 publica su *Histo-*

ria da prouincia sancta Cruz... En esta obra expone anotaciones sobre primates en el *Capit. 6. Dos animaes & bichos venenosos que ha nesta prouincia*, “*Bogios* ha na terra muitos & de muitas castas como ja se sabe: & por serem tam conhesidos en toda a parte nam particulaizare y aqui suas propiedades tanto por extenso. Somente tratare y em breues palabras algua cousa destes de que particularmente entre os outros se póde fazer mençam.

Ha hums ruyvos não muito grandes que derramam de si hum cheiro muy suave a toda pessoa que a elles se chega, & se os tratam com as mãos, ou se acertam de suar ficção muito mais odoriferos & alcança o cheiro a todos os circundantes. Destes ha muy poucos na terra, & não se acham senam pelo sertam dentro muito longe.

Outros ha pretos mayores que estes, que tem barba como homem; os quaes fam tam atrevidos, que muitas vezes acontece frecharem os Indios alguns, & elles tirarem as frechas do corpo com suas proprias mãos, & tornarem a arremessallas quem lhes atirou. Estes sam muy bravos de sua natureza & mais esquevos de todos quantos ha nestas partes.

Ha tambien hums pequeninos pela costa de duas castas pouco mayores que doninhas, a que comúnmente chaman *Sagoís*, conven a valer, ha hums louros, & outros pardos. Os louros tem hum cabello muito fino, & na semelhança do vulto & feiçam do corpo quasi se querem parece com lião: sam muito fermoso, & nam os ha se nam no rio de Ianeiro. Os pardos se acham dahi pero o Norte em todas as mais capitánias. Tamben fam muito apraziveis: mas nam tam alegres á vista como estes. E assi hums como outros, sam tam mimosos & delicados de sua natureza, que como os tiram da patria & os embarcam pera este Reino, tanto que chegão a outros ares mais frios quasi todos morrem no mar, & nam escapase nam algum de grande maravilha.

[*Monos* hay muchos en esta tierra, y de muchas castas como ya se sabe: y por ser tan conocidos en todas partes en lo particular y aquí sus propiedades en extenso. Solamente trataré y en breves palabras algunas cosas destes de que particularmente entre otros se puede hacer mención.

Hay unos rubios no muy grandes que expiden un odor muy suave a toda persona que a ellos llega, y se los tratan con las manos, o se aciertan en dudar quedando mucho más odoríferos y alcanza el

odor a todos los circundantes. De estos hay muy pocos en la tierra, y no se encuentran por la región sino dentro de muy lejos.

Otros negros mayores que estos, que tienen barba como hombres: los cuales son tan atrevidos, que muchas veces ocurre que son flechados por algunos indios, y ellos tiran las flechas del cuerpo con sus propias manos, y toman aquellas que se les tiro. Estos son muy bravos en su naturaleza y más esquivos de todos los cuantos hay en estas partes.

Hay también unos pequeñitos por la costa de dos castas poco mayores que pequeños mustélidos, que comúnmente llaman *Sagoís*, que van a valer, los hay unos claros, y otros pardos. Los claros tienen un cabello muy fino, y con semejanza de forma y de cuerpo casi se quieren parecer con un león: son muy hermosos, y nada más los hay en el Río de Janeiro. Los pardos se encuentran pero en el Norte en todas las mas capitanías. También son muy apasibles: pero no tan alegres a la vista como éstos. Y así unos y otros, son tan mimosos y delicados en su naturaleza, que como se los llevan de su país y los embarcan para este Reino, tanto que llegan a otros lares mas fríos, casi todos mueren en el mar, y no escapan de alguna manera de gran maravilla,” (Magalhães de Gândavo 1576: 23v-24v).

Entre **1583** y **1590**, el padre eborense **Fernão Cardim** (1549-1625), quien viaja por Pernambuco, Bahía, Río de Janeiro y São Paulo escribe una crónica de cuando estaba en la región carioca, “...daqui 40 léguas, e é a derradeira capitania: fizemos o caminho á vista de terra, e toda é cheia de ilhas mui fermosas, cheias de passaros e pescado. Chegámos em seis dias por termos sempre calmarias á barra do Rio, nomeado da *Buriquioca*, sc. cova dos *bogios*, e por o nome corrupto *Bertioga*, aonde está a nomeada fortaleza para que antigamente degradavam os malfeitores:...” [de aquí 40 leguas, y es la dejada capitania: hicimos el camino a la vista de la tierra, y es toda llena de islas muy hermosas, llenas de pájaros y pescado. Llegamos en seis días por téminos de que siempre se calmara la barra de Río [de Janeiro], nombrado de *Buriquioca*, [scilicet] cueva de los *monos*, y por nombre corrompido *bertioga*, en donde está la nombrada fortaleza donde degradaban a los malhechores:...”](Cardim 1847 [1583-1590]: 97-98).

Para **1584**, F. Cardim se refiere a los primates en su *Tratado da terra e gente do Brasil* en el capítulo *Do clima e terra do Brasil e de algumas*

cousa notáveis que se acham assim na terra como no mar en la sección Dos animais, allí dice:

“Aquigquig

Estes *bugios* são muito grandes como un bom cão, pretos, e muito feios, assim os machos, como as femeas, têm grande barba somente no queixo debaixo, nasce às vezes um macho tão ruivo que tira a vermelho, o qual dizem que é seu Rei. Este tem o rosto branco, e a barba de orelha a orelha, como feita à tesoura, têm uma cousa muito para notar, e é, que se põem em um árvore, e fazem tamaño ruído que se ouve muito longe, no qual atura muito sem descansar, e para isto tem particular instrumento esta casta, o instrumento é certa cousa cóncava como feita de pergamino muito rijo, e tão lisa que serve para brunir, do tamanho de un ovo de pata, e começa do principio da guela até juntoda campainha, entre ambos o queixos, e é este instrumento tão ligeiro que em lhe tocando se move pregando espuma muito, e um dos pequenos que há-de ficar em seu lugar lhe limpa muitas vezes a espuma da barba.

Há outro de muitas castas, e em grande multidão sc. Pretos, pardos, amarelos; dizem os naturais que alguns destes quando lhes atiram uma frecha o tornam na mão e tomam com ela a atirar à pessoa; e quando os ferem buscam certa folha e a mastigam, e metem na ferida para sararem: e porque andam sempre nas árvores, e são muito ligeiros, quando o salto é grande que os pequenos não podem pasar, um deles se atravessa como ponte, e por cima dela passam os outros, o rabo lhe serve tanto como mão, e se algum é ferido com o rabo se cinge, e ao ramo onde está, e assim fica morrendo dependurado sem cair. Têm outras muitas habilidades que se vêem cada dia, como é tomar um pau, e dar pancada em alguém que se faz mal; outro achando un cestinho de ovos e dependurou pela corda ao pescoço, e subindo a um telhado fazia de lá muitos momos ao senhor que o ai buscar, e quebrando-os os sorveu todos diante dele, atirando-lhe as cascas”.

[“Aquigquig

Estos *monos* son muy grandes como buen perro, negros, y muy feos, asi los machos, como las hembras, tienen gran barba solamente debajo del mentón, nace algunas veces un macho tan rubio hacia

rojizo, lo cual dicen que es su Rey. Éste tiene el rostro blanco, y barba de oreja a oreja, como hecha a tijera, tienen una cosa muy notable, y es que se colocan en un árbol, y hacen tamaño ruido que se oye muy lejos, el cual perdura mucho sin descansar, y para esto tiene un particular instrumento esta casta, el instrumento es cierta cosa cóncava como hecha de pergamino muy rígido, y tan liso que sirve para bruñir, del tamaño de un huevo de pato, y comienza del principio hasta juntarse como campana, en ambos los mentones, y es este instrumento tan ligero que al tocarlo se mueve provocando mucha espuma, y uno de los pequeños que se han de quedar en su lugar le limpia muchas veces la espuma de la barba.

Hay otra de muchas castas, y en gran multitud [scilicet] Negros, pardos, amarillo; dicen los naturales que algunos de estos cuando les tiran una flecha o toman de una mano y se vuelven con ella a tirar a la persona; y cuando los hieren buscan cierta hoja y la mastican, y meten en la herida para sanarla: y porque andan siempre en arboles, y son muy ligeros, cuando el salto es grande que los pequeños no pueden posar, uno de ellos se atraviesa como puente, y por encima pasan los otros, el rabo le sirve tanto como mano, y si alguno es herido en el rabo se ase, y a la rama donde este, y así se queda muriendo guindado sin caer. Tienen otras habilidades que se ven cada día, como es tomar un pan, y dar de palmadas a alguien que haga mal; otro encontrando un pequeño cesto de huevos y guindarse por una cuerda al cuello, y subiendo a un techado hacia de ello muchos mimos al señor que va a buscar, y quebrándolos los quiebra delante de él, tirándole los restos”] (Cardim, 1997 [1584]: 73-75).

Transcurre el año 1567 y el padre jesuita bracarense **Leonardo do Valle** (1538-1591) se encontraba en Bahía. Escribe su *O Vocabulario na Lingua Brasilica* para **1585** mientras vivía en São Paulo. En esta obra recoge los siguientes vocablos tupí referente a primates, “*Bogio* não tem genero. - Os menores *Caguî*, *Caguiiuba*, outros maiores: *Caî*: e *Caiguaçu*, os de rosto e pernas compridas. *Bîriggui*. Os de barba assi os ruivos como os pretos. *Aquigquig*, *Çaguaçu*.” [Monos no tienen género. – Los menores *Caguî*, *Caguiiuba*, otros mayores: *Caî*: e *Caiguaçu*, los de rostro y piernas largas. *Bîriggui*. Los de barba así los rubios como los negros. *Aquigquig*, *Çaguaçu*”] (Valle 1952 [1585]).

En 1587, el cronista lisbonés **Gabriel Soares de Sousa** (c.1540-c.1591) publica su *Tratado descriptivo do Brasil* luego de haber visitado las regiones de Bahía y Minas Gerais, y la cuenca del río São Francisco. Este es un manuscrito firmado en la ciudad de Madrid el primero de marzo de 1587 e inédito hasta entrado el siglo XIX, al referirse a los monos brasileños, indica en su *Capitulo CIL. Que trata das castas dos bogios e suas condições*, lo siguiente, “Nos matos da bahia se criam muitos *bogios* de diversas maneiras: a uns chaman *guigós*, que andan en bandos pelas arvores, e como sentem gente, dão uns assovios com que se avisam uns aos outros, de maneira que em um momento corre a nova en espaço de uma legoa, com que entendem que é entrada gente, para se pôrem en salvo. E se atiram alguna flexada a algum, e o não acertam, matan-se todos de rizo; estes *bo-gios* criam en tocas de arvores, de cujos frutos e da caça se mantem.

Guaribas é outra casta de *bogios* que são grandes e mui entendidos; estes tem barbas como um homem, e o rabo muito comprido; os quaes como se sentem flexados dos indios, se não cahem da flexada, fogem pela arvore acima, mastigando folhas, e mettendo-as pela flexada, com que tomam o sangue e se curam; e aconteceu muitas vezes tomarem a flexa que tem em si, e atirarem com ella ao indio que lhe atirou, e ferirem-n’o com ella; e outras vezes deixam-se cahir com a flexa na mão sobre o indio, que os flexeu. Estes *bogios* criam tambem nos troncos das arvores, de cujas frutas se mantem, e de passaros que toman; e as femeas parem uma só criança.

Saguins são *bogios* pequeninos mui felpudos e de cabello macio, raiados de pardo e preto e branco; tem o rabo comprido e muita felpa no pescoço, a qual trazem sempre arrepiada, o que os faz muito formosos; e criam-se em casa, se os tomam novos, onde se fazem muito domesticos; os quaes criam nas tocas das arvores, e mantem-se do fruto d’ellas, e das aranhas que toman.

Do Rio de Janeiro vem outros *saguins* da feição d’estes de cima, que tem o pello amarelo muito macio, que cheiram muito bem; os quaes e os de tras são muito mimosos, e morrem en casa, de qualquer frio, e das aranhas de casa; que são mais peçonhentas que as das arvores, onde andam sempre saltando de ramo em ramo.

Ha nos matos da Bahia outros *bogios*, a que os indios chamam *saianhangá*, que quer dizer *bogio* diabo, que são muito grandes, e não andam senão de noite; são da feição dos outros, e criam em

cóncauos de arvores; mantem-se de frutos silvestres; e o gentío tem agouro n'elles, e como os ouvem gritar, dizem que ha de morrer algum.

[En los bosques de Bahía se crían muchos *monos* de diversas maneras: hay unos que llaman *guigós*, que andan en bandos por los árboles, y como sienten gente, dan unos agudos con que se avisan unos a otros, de manera que en un momento corren el espacio de una legua, cuando entienden que esta entrando gente, para que se pongan a salvo. Y se le tiran alguna flecha a alguno (de ellos), y no aciertan, se mueren de risa; estos monos secian en huecos de árboles, de cuyos frutos y de la caza se mantienen.

Guaribas son otra casta de *monos* que son grandes y muy entendidos; éstos tienen barbas como un hombre, y el rabo muy largo; los cuales como se siente flechados por los indios, si no caen de la flechada, continúan por arriba en el árbol, masticando hojas, y metiendoselas por (el orificio de) la flechada, con lo que toma la sangre y se curan; esto ocurrió muchas veces tomando la flecha que tiene en si, y atinan con ella al indio que se la tiro, y lo hieren con ella; y otras veces se dejan caer con la flecha en la mano sobre el indio, que los flechó. Estos *monos* se crían también en los troncos de los árboles, de cuyas frutas se mantienen, y de pajaros que toman; y las hembras paren una sola cría.

Saguins son *monos* pequeñitos muy afelpados y de cabello suave, rayados de pardo y negro y blanco; tienen rabo largo y mucha felpa en el cuello, la cual traen siempre en el centro, y que los hace muy agradables a la vista; y se crían en casa, si se los toman nuevos, donde se hacen muy domésticos, los cuales se crían en los hoyos de los árboles, y se mantienen de frutos de ellos, y de las arañas que toman.

De Río de Janeiro se ven otros titís de aspecto de estos de arriba, que tienen en pelo amarillo muy agradable, que huelen muy bien; los cuales y los de antes son muy mimosos, y mueren en casa, de cualquier frío, y de las arañas de casa; que son mas venenosas que las de los arboles, donde andan siempre saltando de rama en rama.

Hay en los bosques de Bahía otros *saguins*, a que los indios llaman *saianhangá*, que quiere decir *mono* diablo, que son grandes, y no andan sino de noche, son de la hechura de los otros, y se crían

en huecos de arboles, se mantienen de frutos silvestres; y la gente tiene augurio al oírlo, y como los oyen gritar, dicen que ha de morir alguien]” (Soares de Sousa, Gabriel 1879 [1587]: 233-234).

En 1593, el padre jesuita vianense **Francisco Soares** (1560-1597) escribe sus *De algunas cousas notáveis do Brasil* mientras se encontraba de retorno en Coimbra luego de visitar Bahía en 1584. En su sección en el *De capítulos Lo2o dos animais* sobre primates refiere, “Bogios

O *aquiqui* he maior que ha na provincia sera como moço de 18 ou 20 anns São muito louros e se não tiverão rabo comprido como tem milhoz lhe chamarão gente porque lhe falta senão falar té os braços pees corpo como homem A sertas horas do dia se ajuntão todos e hum mais velho no veo começa hum modo de falar tã brava que pregação e bota muita espuma pella boca e pera isso estão dous mais piquenos que lha alimpadom e todos neste tempo calam de dahi a hum pedaço que elle acaba todos gritão e se vão buscar de comer Quando querem passar de humas dambas as partes de ajuntãm embrulham hums com os outros que fazem como cadea e assi se estam balamçando ate que cheam a outra arvoure e estam dambas as bandas e fazem ponte por onde passa os feos e doentes e como passem todos largam destrouta banda e inda que cajam riso são muj ligeiros e em quaquel ramo pegam logo com o rabo. Algumos se os flechamos Indios em parte que não conteçeo matar bogio Indio atirãndolhe de Ribã com a flecha e assim se afasta e esconde o Indio logo como fere. Como tem duas tetas a não pare mais que hum e trazemos as castas. Os *beriques* são tambem grandes e fermosos tem os mesmos que es de sima

O *quiquipalanga* tem o mesmo ha outros mais piquenos que andam de noite.

O *quiqui* são muito fermosos e belicosos ha de 6 ou 8 especies de *bogios* de cheiro que chamam *Caj çagui*

Os *saguis* da baja são piquenos como doninhas e pardos mas o foncinho como de *bogio* ha hum no Rio de Janeiro do tamaño de furois amarelos e pretos e o cabelo dourado muito fino e são de estima Os *bugios* conhecem muito e conteçeo por diante de mj hum bugio fazer grande festa e afagar a hum preto que ajuja tres annos que o não vira e algunhosa lhe dara de comer e o contrario fazem a outros pretos que os modia

[El *aquiqui* es el mayor de la provincia y será mozo como de 18 y 20 años. Son muy claros y si no tuviera rabo largo como la tiene mejor ya que le llamaríamos gente porque le falta sino hablar. Tiene los brazos, pies y cuerpo como hombre. A ciertas horas del día se reúnen todos con uno más viejo y lo veo comenzar un modo de hablar tan bravo que predicán y bota mucha espuma por la boca y por eso están dos más pequeños que la limpian y todos en este tiempo salen de ahí a un lugar que todos acaban gritando y se van a buscar de comer. Cuando quieren pasar de entre las partes se juntan unos con otros que hacen como cadena y así se están balanceando hasta llegar a otro árbol y estas bandas y hacen puente por donde pasan los feos y enfermos primero y como pasan todos parten otros y yendo mientras rien. Son muy ligeros y de cualquier rama se asen luego con el rabo. Algunos si los flechan los Indios a veces sucede que no matan al mono. El Indio le tira desde arriba con la flecha y así se así y esconde el Indio como los hiere. Como tiene dos tetas y no pare más que uno traemos las castas. Los *beriques* son también hermosos y tienen lo mismo que los de arriba

El *quiquipalanga* tiene lo mismo, hay otros más pequeños que andan de noche.

El *quiqui* son [sic] muy hermosos y belicosos, hay de 6 u 8 especies de monos odorosos que llaman *Caj çagui*.

Los *saguis* de baja son pequeños como mustélidos pequeños y más pardos la nariz como de mono hay uno en Río de Janeiro de tamaño pequeño amarillos y negros y el cabello dorado muy fino y son de estima. Los monos conocen mucho y sucede por tanto de mi que un *mono* puede hacer gran fiesta y acariciar a un negro que desde hace tres años no volvía y le dio de comer y al contrario que lo que hacia con otros negros que mordía]" (Soares 1923 [1593]: 393-394).

DISCUSIÓN

La publicación de la crónica con impronta hispana presenta indicaciones de monos en la primera "geografía" en castellano donde se trata del Nuevo Mundo. Allí Martín Fernández de Enciso expone a parte de la fauna americana al continente europeo, incluyendo primates, apenas 21 años después de la llegada de Colón a tierra fir-

me. Luego, sin duda, la rápida procura de información del ambiente físico y la naturaleza de las Indias occidentales, hace que se plasme la primera descripción detallada de los primates neotropicales, en el *Sumario...* de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. Allí además se incluye el primer reporte de uso de herramientas por parte de un mono neotropical (Urbani 1998). Ésta obra de Fernández de Oviedo y Valdés posteriormente es complementada en su *Historia General...*, donde el imaginario medieval contrasta con lo hallado en el nuevo mundo, y varios referentes zoológicos, incluyendo, por ejemplo, uno primatológico, convergen. Todavía en la primera mitad del siglo XVI, en la crónica de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca se percibe la necesidad de exponer un hecho primatológico de relación intra-específica y de consumo de alimentos que a la vista hispana, no sólo era novedoso sino inusual; tanto que valió la pena escribirlo como un evento propio de una crónica. En similar racional, por lo inusual y propio de reportar en la de por sí una corta crónica, es la de Gaspar de Carvajal quien menciona el consumo compartido entre indígenas y europeos de carne de mono amazónico; siendo de hecho, un primigenio reporte de carácter etnoprimitológico.

Con la extensa obra de Pedro Cieza de León se inicia la segunda mitad del siglo XVI con la impresión de información de la variedad de primates en el Neotrópico, algo que casi simultáneamente hace Agustín de Zarate. En similar línea de reporte, aparte de la variedad de géneros de primates, Cieza de León presenta la interface entre primates no-humanos e indígenas, donde se incluye una mención en lengua indígena del nombre de uno de los monos del norte de Suramérica (*aranata*). A partir de 1586, un autor hispanoamericano compila información sobre primates, se trata del Inca Garcilaso de la Vega, donde además de destacar la cantidad que existe en el Nuevo Mundo, transcribe la obra del Padre Joseph de Acosta, de cuya particularidad se escribe abajo. Poco años después, en Brasil, José de Anchieta plantea en latín aspectos comportamentales como la progresión grupal y la locomoción de los monos neotropicales, algo que luego será tema recurrente en la crónica hispano-lusa. Por su parte, Juan de Castellanos al escribir el mayor poema en español, atisba a reportar el primer tráfico de primates del Nuevo Mundo; en la mismísima flota de Cristobal Colón durante su tercer viaje de 1498, así como del uso de primates como alimento. Brevemente tanto Diego de Landa Calderón, Damião de Góis y Lope de las Va-

rillas destacan algo que ya parecía impresionar recurrentemente al viajero español: la diversidad de primates del Neotrópico. También lo hace Tomás López Medel, quien también reporta lo que parece ser el primer registro de monos nocturnos y plantea su uso como animales de compañía y para confección de ropa.

Otro punto de quiebre en el reporte de primates neotropicales del siglo dieciséis lo hace Francisco Hernández, quien en su extensa obra le dedica un capítulo. Allí destaca aspectos comportamentales y un aspecto no previamente reportado, el uso de primates con fines médicos. Esta obra debe entenderse con respecto a otra obra de principal impacto en la crónica del siglo XVI, la de Plinio el Viejo. Como sugiere Nava-Contreras (2006) la descripción del Nuevo Mundo tiene referentes semióticos y retóricos en aquella de historiadores clásicos, donde Plinio el Viejo destaca. En ese sentido, es de subrayar que Francisco Hernández traduce a este autor romano y ciertamente parece ser evocada en su obra sobre el Nuevo Mundo, en particular la de su historia natural.

Entrando al último cuarto del siglo XVI, Juan López de Velasco destaca por describir simultáneamente primates de diversas regiones de la América hispana. De ella, merece especial atención un reporte de la aparente presencia de monos aulladores en la región cercana a Buenos Aires, donde actualmente no existen primates silvestres. Pero Magalhães de Gândavo escribe un capítulo sobre los primates del Brasil donde no sólo describe la variedad de primates de esa región sino de comportamientos según categorías antropomorfas. Casi simultáneamente Fernão Cardim también dedica una amplia sección sobre primates del Brasil describiendo por primera vez al hueso hioides de los monos aulladores, mientras que Leonardo do Valle recopila la mayor cantidad de vocablos indígenas para primates suramericanos.

Una década después, el cronista peruano Felipe Guaman Poma de Ayala proporciona la primera ilustración de un primate en la crónica iberoamericana con explícita vinculación entre indígenas y monos del neotrópico. Igualmente aparece la primigenia representación de un primate en un mapa de impronta indígena (para mapas europeos, véase Urbani En prep.). Casi al mismo tiempo Gregorio García nuevamente cita las obras de Joseph de Acosta y Plinio el Viejo como referentes comparativos de lo conocido en el Viejo Mundo. Además, esta referencia es particular porque expone

la vinculación entre humanos y los monos; evento intersantamente expuesto por un representante religioso.

Otra referencia de particular relevancia en el siglo estudiado es la obra de Joseph de Acosta. En 1590 indaga en torno a la existencia de primates del Viejo Mundo utilizando como referente a historiadores antiguos (nuevamente Plinio el Viejo) y sugestivamente extrapola este conocimiento a la nueva realidad hispana confrontada en América, es decir, los primates del mundo antiguo los extiende al nuevo. Esta referencia es particularmente notable porque plantea no sólo un referente medieval, sino clásico en torno a la distribución de primates en el Nuevo Mundo. Similar situación de referentes del Viejo Mundo en el Nuevo Mundo se observa con los primates reportados por Cristóbal Colón (Urbani 1999, En prensa). J. de Acosta también destaca la variabilidad de primates con respecto a la también observada para las aves americanas. En este sentido, es de notar la vinculación que hace de los primates con los papagayos, ambos, por cierto, de particular interés en el tráfico temprano de fauna americana (Urbani 1999, en prensa, Texeira 2011) y tempranamente representados en obras cartográficas (Urbani En prep.). La obra de Acosta, no culmina sin dedicarle un extenso y exclusivo capítulo a los primates del Nuevo Mundo. De este capítulo se desprenden varias apreciaciones, como la descripción de la versatilidad fenotípica y amplia distribución de los monos neotropicales, su convicción de que los primates no-humanos presentan rasgos que los cargan de una racionalidad similar a la humana; -nuevamente algo que es de destacar tratándose de un religioso quien lo sugiere,- su extendido repertorio comportamental tanto en estado silvestre como en cautiverio, y ciertamente la conexión de los textos clásicos y la caracterización de los primates del Nuevo Mundo.

La obra de Pedro de Aguado destaca por las múltiples referencias que hace sobre los primates en diversas regiones de una misma unidad socio-política, en este caso la Nueva Granada. Algo similar hace Gabriel Soares de Sousa para los primates de las provincias de Bahía y Minas Gerais. Por su parte, Juan de Cárdenas y Juan de Torquemada hace breves menciones sobre los múltiples primates americanos, y de un primate nicaragüense, respectivamente. Por su parte, en Brasil, Francisco Soares describía los variados primates, a su vez que registraba sus nombres indígenas locales. La obra de Bernardo Vargas Machuca presenta una sección dedicada a

los monos colombianos, de cual se desprende descripciones de los primates de ese virreinato, de su cacería y de su comportamiento social. El siglo XVI termina con la extensa compilación de crónicas de Antonio Herrera y Tordesillas: 18 en total. La obra destaca por la variedad de tópicos y de regiones tratadas. Por ejemplo, merece separada mención la noticia de una localidad geográfica con un primatotopónimo, o topónimo con referencia a un primate, en Centroamérica o la del uso de sustratos para abrir frutos encapsulados por parte de primates. Además, nuevamente cita las obras de Joseph de Acosta y Plinio el Viejo, lo que refleja lo relevante que fue la circulación de los planteamientos de ambos autores a finales del siglo XVI.

En otro orden de ideas, cuando se comparan las tres descripciones de primates neotropicales escritas en extenso por autores españoles, a saber Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (en su *Sumario...*), Francisco Hernández de Toledo y Joseph de Acosta, se observa un patrón compartido. En las tres obras se inicia con menciones de la multiplicidad de primates que existe en el Nuevo Mundo, además de presentar descripciones sobre la fisonomía de los monos. Entrado al interior de los textos se ven delineaciones en torno al comportamiento de los primates observados. Igualmente, en estas tres crónicas se presenta un cuarto elemento común, y éste es alguna anécdota destacada donde se relacionan españoles con los nuevos monos, y que consideran de particular relevancia e impacto para reportarse. Por otro lado, la crónica lusa presenta un patrón similar en algunos aspectos, pero con una diferencia sustancial con aquellas. Tanto las obras de Pero Magalhães de Gândavo, Fernão Cardim, Gabriel Soares de Sousa así como Francisco Soares comparten su énfasis en la descripción fenotípica de los primates y de profusas indicaciones sobre su carácter o comportamiento. Sin embargo, presentan una distinción única que contrasta con la crónica española y es la constante procura de diferenciar unos primates de otros al distinguir individualmente el nombre de cada tipo de primate con vocablos indígenas usados localmente para nombrarlos.

La Tabla 1 compila la información de la crónica ibérica en cuanto a la ubicación geográfica del reporte, vocablos españoles, portugueses o indígenas así como la posible identificación taxonómica actual de los monos allí citados. En cuanto a los autores de la península ibérica, es de notas que de 29 de ellos, seis son portu-

Tabla 1. Resumen de los países, vocablos y posible identificación taxonómica de los primates neotropicales referidos en las crónicas hispano-lusas del siglo XVI

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonómica (sistema linneano)*
Martín Fernández de Enciso	1519	Panamá, Colombia	Gatos	-	<i>Cebus capucinus</i> , <i>Aotus zonalis</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> , <i>Alouatta palliata</i>
Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés	1526	a) Posesiones españolas en América b) Panamá (posible)	a) Gatos monillos, gatos, gato b) Gato	-	a) Primates neotropicales indeterminados b) <i>Cebus capucinus</i>
Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés	1535-1557	Venezuela (posible)	Gatos monillos, monos gatos, monos, gatos ximios	-	<i>Alouatta arctoidea</i> , <i>Alouatta macconnelli</i> , <i>Cebus brunneus</i> , <i>Cebus olivaceus</i> , <i>Ateles hybridus</i>
Alvar Nuñez Cabeza de Vaca	1537	Argentina, Paraguay, Brasil	Monos	-	<i>Sapajus cay</i>
Gaspar de Carvajal	1542	Perú, Brasil	Gatos, monos	-	Primate amazónico indeterminado

Tabla 1 (Continuación)

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonomía (sistema lineano)*
Pedro Cieza de León	1550	a) Colombia b) Ecuador, Perú c) Perú	a) Monos b) Monos c) Monas	-	a) <i>Alouatta seniculus</i> b) <i>Cebus aequatorialis</i> , <i>Alouatta palliata</i> , <i>Callicebus discolor</i> , <i>Saimiri</i> sp. c) Primates peruanos andinos indeterminados (incl. <i>Oreonax flavicauda</i> , <i>Callicebus oenanthe</i> , <i>Aotus miconax</i>)
Francisco López de Gómara	1552	a) Venezuela b) Panamá, Colombia	a) Monas b) Gatos	a) Aranata	a) <i>Alouatta macconnelli</i> b) <i>Cebus capucinus</i> , <i>Aotus zonalis</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> , <i>Alouatta palliata</i>
Agustín de Zárate	1555	Perú	Gatos, monas	-	Primates peruanos indeterminados
José de Anchieta	1560	Brasil	Simiarum (simios)	-	<i>Leontopithecus</i> sp., <i>Callithrix</i> sp., <i>Alouatta caraya</i> , <i>Alouatta guariba</i> , <i>Brachyteles arachnoides</i>
Juan de Castellanos	1563	a) Venezuela b) Colombia	a) Micos b) Mico	-	a) <i>Cebus olivaceus</i> , <i>Alouatta macconnelli</i> b) <i>Saguinus leocopus</i> , <i>Saguinus oedipus</i> , <i>Cebus albifrons</i> , <i>Cebus capucinus</i> , <i>Aotus griseimembra</i> , <i>Aotus zonalis</i> , <i>Ateles</i> , híbridos, <i>Ateles geoffroyi</i> , <i>Alouatta palliata</i> , <i>Alouatta seniculus</i>
Diego de Landa Calderón	1566	Mexico	Monos	-	<i>Alouatta pigra</i> , <i>Ateles geoffroyi</i>

Tabla 1 (Continuación)

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonomía (sistema linneano)*
Damião de Góis	1566	Brasil	Bugios	-	Primates brasileños indeterminados
Lope de las Varillas	1569	Venezuela	Micos	-	<i>Cebus olivaceus</i> , <i>Alouatta macconnelli</i>
Tomás López Medel	1570	a) Posesiones españolas en América b) Colombia (posible)	a) Gatillos, monos b) Gatillos	-	a) Primates neotropicales indeterminados b) <i>Aotus lemurinus</i>
Francisco Hernández de Toledo	1571-1573	México	Gatos pahvles, monas	Otzumetli	<i>Alouatta palliata</i> , <i>Ateles geoffroyi</i>
Juan López de Velasco	1574	a) Posesiones españolas en América b) México c) Nicaragua-Costa Rica d) Colombia e) Perú f) Argentina	a) Monos, gatillos b) Monos c) Monos d) Monos e) Micos f) Monos	-	a) Primates neotropicales indeterminados b) <i>Alouatta palliata</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> c) <i>Alouatta palliata</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> d) <i>Saguinus oedipus</i> , <i>Cebus capucinus</i> , <i>Cebus albifrons</i> , <i>Aotus griseimembre</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> , <i>Alouatta palliata</i> , <i>Alouatta seniculus</i> e) Primates peruanos andinos indeterminados (incl. <i>Oreonax flavicauda</i> , <i>Callicebus oenanthe</i> , <i>Aotus miconax</i>) f) <i>Alouata caraya</i>

Tabla 1 (Continuación)

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonomía (sistema lineano)*
Pero Magalhães de Gândavo	1576	Brasil	Bogios	Sagoís	<i>Posiblemente Saimiri sciureus o Sapajus flavius Alouatta belzebul, Alouatta ululata, Alouata caraya, Leontopithecus rosalia, Sagoís: Callithrix sp.</i>
Fernão Cardim	1583-1590	Brasil	Bogios	Buriqui Bertioğa	<i>Brachyteles sp.</i>
Fernão Cardim	1584	Brasil	Bugios	Aquigquig	<i>Aquigquig : Alouatta belzebul, Alouatta ululata, Alouatta caraya</i> Primates brasileños indeterminados
Felipe Guaman Poma de Ayala	1584-1585	Perú	Micos, monos	-	Primates peruanos indeterminados <i>(posiblemente andinos, incl. Oreonax flavicauda, Callicebus oenanthe, Aotus miconax)</i>
Leonardo do Valle	1585	Brasil	Bogio	a) Caguí, Caguiuba b) Cai, Caiguaçu, c) Biriggui. d) Aquigquig, Çaguaçu	a) <i>Callithrix sp.</i> b) <i>Sapajus sp.</i> c) <i>Brachyteles sp.</i> d) <i>Alouatta belzebul, Alouatta ululata, Alouatta caraya</i>

Tabla 1 (Continuación)

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonomía (sistema linneano)*
Inca Garcilaso de la Vega	1586	a) Perú b) Panamá c) Colombia	a) Monas, monos, micos b) Mico	-	a) Primates peruanos indeterminados b) <i>Cebus capucinus</i> , <i>Aotus zonalis</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> , <i>Alouatta palliata</i> c) <i>Cebus capucinus</i> , <i>Cebus albifrons</i> a) <i>Alouatta palliata</i> , <i>Alouatta pigra</i> , <i>Ateles geoffroyi</i>
Gregorio García	1586	a) México b) Perú	a) Monas b) Monos	-	b) Primates peruanos indeterminados (posiblemente andinos, incl. <i>Oreonax flavicauda</i> , <i>Callicebus oenanthe</i> , <i>Aotus miconax</i>)
Gabriel Soares de Sousa	1587	Brasil	Bogios	a) Guigós b) Guaribas c) Saguis d) Saianhangá	a) <i>Callicebus barbarabrownae</i> , <i>Callicebus melanochir</i> , <i>Callicebus personatus</i> , <i>Callicebus nigrifrons</i> , <i>Callicebus coimbrai</i> . b) <i>Alouatta belzebul</i> , <i>Alouatta ululata</i> , <i>Alouatta caraya</i> c) <i>Callithrix</i> sp., <i>Leontopithecus rosalia</i> d) <i>Aotus azarae</i>
Joseph de Acosta	1590	a) Perú b) Panamá c) Colombia	a) Monas, micos b) Mico	-	a) Primates peruanos indeterminados (posiblemente andinos, incl. <i>Oreonax flavicauda</i> , <i>Callicebus oenanthe</i> , <i>Aotus miconax</i>) b) <i>Cebus capucinus</i> , <i>Aotus zonalis</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> , <i>Alouatta palliata</i> c) <i>Cebus capucinus</i> , <i>Cebus albifrons</i>

Tabla 1 (Continuación)

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonomía (sistema linneano)*
Pedro de Aguado	1590	a) Colombia b) Venezuela	a) Mico, mono gato, monas b) Micos	-	a) Primates colombianos indeterminados (incl. posiblemente de la región de Santa Marta: <i>Ateles hybridus</i> , <i>Alouatta seniculus</i> , <i>Aotus griseimembra</i>) b) <i>Cebus olivaceus</i> , <i>Cebus albifrons</i> , <i>Sapajus apella margaritae</i> <i>Ateles geoffroyi</i> , <i>Alouatta palliata</i> (también podría referirse a primates de otra región de América)
Juan de Cárdenas	1591	México	Gatos	-	<i>Cebus capucinus</i>
Juan de Torquemada	1592-1593	Nicaragua	Monas	-	a) <i>Alouatta belzebul</i> , <i>Alouatta ululata</i> , <i>Alouatta canaya</i> b) <i>Brachyteles</i> sp. c) <i>Aotus azarae</i> d) Posiblemente <i>Callicebus</i> sp. e) <i>Callithrix</i> sp. f) <i>Leontopithecus rosalia</i> y posiblemente <i>Leontopithecus caissara</i>
Francisco Soares	1593	Brasil	Bugios	a) Aiquiqui b) Beriques c) Quiquipalanga d) Quiqui e) Caj çagui f) Saguis	a) Primates colombianos indeterminados (incl. posiblemente de la región de Ibagué: <i>Cebus capucinus</i> , <i>Aotus zonalis</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> , <i>Alouatta palliata</i>)
Bernardo Vargas Machuca	1599	Colombia	Micos, monos	-	

Tabla 1 (Continuación)

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonomía (sistema linneano)*
Antonio Herrera y Tordesillas	1599**	a) Década III. Libro III, b) Capit. X: Venezuela b) Década V. Libro I. Cap. V.: Perú c) Década III. Libro IX. Cap. II: México d) Década III. Libro III, Capítulo. III.: México e) Década III. Libro VIII. Cap. VII: Nicaragua f) Década III. Libro VII, Cap. X: Ecuador, Perú	a) Gatos monteses b) Monos c) Monos d) Monos e) Micos f) Monos g) Monos h) Monos i) Monos, gatos j) Micos k) Monos, gatos l) Monos m) Micos, monas n) Monos ñ) Monos o) Micos, monos p) Micos q) Micos	a) Aranata	a) <i>Alouatta macconnelli</i> b) Primates peruanos andinos indeterminados (incl. <i>Oreonax flavicauda</i> , <i>Callicebus oenanthe</i> , <i>Aotus miconax</i>) c) <i>Alouatta palliata</i> , <i>Alouatta pigra</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> d) <i>Alouatta pigra</i> , <i>Alouatta palliata</i> e) Aparece como <i>primatotorónimo</i> f) <i>Cebus aequatorialis</i> , <i>Alouatta palliata</i> , <i>Callicebus discolor</i> g) <i>Primates brasileños indeterminados</i> h) <i>Alouatta caraya</i> i) <i>Alouatta palliata</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> j) <i>Cebus cuscinus</i> , <i>Cebus unicolor</i> , <i>Cebus yuracui</i> , <i>Sapajus macrocephalus</i> k) Primates peruanos andinos indeterminados (incl. <i>Oreonax flavicauda</i> , <i>Callicebus oenanthe</i> , <i>Aotus miconax</i>) l) <i>Cebus capucinus</i> , <i>Aotus zonalis</i> , <i>Ateles geoffroyi</i> , <i>Alouatta palliata</i>

Tabla 1 (Continuación)

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonomía (sistema linneano)*
Antonio Herrera y Tordesillas	g) Década III. Libro VIII. Cap. VII.:Brasil h) Década III. Libro VIII, Cap. XI: Argentina, Paraguay i) Década III. Libro X. Cap. XIII.: Guatemala j) Década V. Libro III. Capítulo VIII: Perú k) Década VI. Libro IV.: Perú				m) Primates peruanos andinos indeterminados (incl.. Oreonax flavicauda, Callicebus oenanthe, Aotus miconax) n) Sapajus cay ñ) Primates peruanos andinos indeterminados (incl.. Oreonax flavicauda, Callicebus oenanthe, Aotus miconax) o) Cebus albifrons, Aotus lemurinus, Alouatta seniculus p) Cebus albifrons, Aotus lemurinus, Alouatta seniculus q) Primates indeterminados del oriente boliviano

Tabla 1 (Continuación)

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonomía (sistema linneano)*	
Antonio Herrera y Tordesillas		l) Década				
		VI. Libro				
		VII. Cap. II.:	Colombia			
		m) Década	V. Libro IIII.			
		Capitulo	IX. : Perú			
		n) Decada	VII, Libro			
		II, Cap. IX.:	Argentina, Paraguay			
		ñ) Decada	VII, Libro			
		III, Cap.	XIII : Perú			
		o) Decada	VII, Libro			
		IX, Cap. V.:	Colombia			

Tabla 1 (Continuación)

Autor	Año	País	Vocablo español o portugués	Vocablo indígena	Posible identificación taxonomía (sistema linneano)*
Antonio Herrera y Tordesillas			p) Decada		
			VII, Libro		
			IV, Cap. X.:		
			Colombia		
			q) Decada		
			VIII, Libro		
			V, Cap. XI:		
Bolivia					

*Se utilizó la clasificación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza; **Según el orden en el texto (en *Décadas y Libros*)

gueses (20%). Esto parece reflejar una política española de registrar en detalle lo existente en sus posesiones americana (Álvarez-Peláez 1993). El caso portugués parece ser primordialmente el registro de lo acontecido alrededor de establecidas congregaciones religiosas, en donde entre esas particularidades estaba la fauna primatólogica cercana a estos asentamientos. Por otra parte, de 31 crónicas reportadas, 83% (26/31) se producen durante la segunda mitad del dieciséis; algo que podría reflejar el hecho que una vez asentados en el Nuevo Mundo, se procedió con el registro detallado de la naturaleza (y sus primates). De los vocablos españoles, durante la primera mitad del siglo XVI, es frecuente leer la acepción de *gatos* como referencia de los primates neotropicales. Ésto hace pesar que los españoles estaban aún en un proceso de identificar plenamente a los primates como tales en el Nuevo Mundo y ya transcurrido poco más de medio siglo desde el Contacto con tierra firme cuando la denominación *mico* y más aún, la palabra *mono* aparece plenamente dominando la crónica hispana. De las posesiones lusas, destacan el uso de la designación *bogios* como la más común en lengua portuguesa. Sin embargo, como se indicó anteriormente, la singularidad de esta crónica es el profuso reporte de nombres indígenas para los primates brasileños, lo que pudiera ser reflejo del interés de los religiosos lusos por aprender y registrar la lengua tupí (Gonzalez-Luis 1994). Por su parte, en general, en la crónica ibérica, los monos aulladores (*Alouatta* sp.) son los más señalados.

En la Tabla 2 se presenta de forma desglosada los diversos tópicos primatólogicos que se pueden leer en la crónica hispano-lusa. De ésta se destaca la impresión de los autores por la diversidad de especies de primates en el Nuevo Mundo en dos tercios de la crónica estudiada en este trabajo. Esta variedad de primates es a veces comparada con la de aves, particularmente guacamayas (véase Pieper 1999). Seguidamente, las descripciones fenotípicas y del comportamiento de primates aparecen de forma recurrente a lo largo de todo este siglo, lo cual no es inesperado en el contexto de búsqueda y descripción de lo recientemente hallado en las Indias Occidentales (Perera 1990). La cacería de primates es recurrente en la crónica hispano-lusa, donde se describe las tácticas para hacer esta actividad así como los instrumentos utilizados. Igualmente es interesante notar el uso de monos neotropicales como alimentos por parte de europeos en la segunda mitad del siglo en estudio. Por su

Tabla 2 (Continuación)

Autor	Año	Reporte de localidades	Descripción del hábitat	Descripción fenotípica	Diversidad de especies primates	Alimentación de primates	Comportamiento	Cognición	Interacción inter-específica	Vocalización	Locomoción	Composición grupal	Cacería de primates	Reporte de uso de plantaciones	Monos e imaginario europeo	Interacción primates-europeos	Tráfico de primates	Uso de primates como medicina	Uso de primates para vestimenta	Uso de primates como mascota	Mitología y primates	
Antonio Herrera y Tordesillas	1599	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		9	8	18	20	7	15	7	2	8	11	8	14	1	2	6	4	1	1	5	1	1

*Refiere a cazadores españoles; los otros eventos de cacerías fueron realizados por indígenas. **Parece inferirse que se trata de interacción con indígenas y españoles. ***No se incluye lo contenido en su traducción de Plinio el Viejo.

parte, en aproximadamente un cuarto de la crónica se presenta una breve descripción del hábitat donde viven los primates neotropicales (“grandes y altas arboledas” y “tierras calientes”) así como la taxativa indicación de la localidad geográfica donde se hallaron los monos en el cuerpo del texto de la crónica. Aspectos discriminados del comportamiento de los primates como su ecología alimentaria, vocalización y locomoción ocupan preponderante atención. De la primera es interesante advertir la variedad de ítems alimentarios ya reportados tempranamente. Con respecto a la segunda, es de notar la recurrencia en la impresión que causaba la vocalización de los monos aulladores en los europeos, como ocurría en torno a la locomoción de los monos, en particular el regular reporte de realización de “puentes” hechos entre ellos para sortear la canopia de la selva. Igualmente, en cuanto a aspectos comportamentales se presenta someras indicaciones de composición grupal al indicar que viven en “manadas” o de interacciones inter-específicas como proporcionar alimentos a puercos de monte (*Tayassu pecari*) al caer comida ingerida por monos o al “defenderse” de otros animales con la huida de los monos. En cuanto a reportes que atañen a facultades mentales de los nuevos monos, hoy se diría cognición, es poco mencionado, pero interesantemente reportado, como se indica arriba, por religiosos y comparándolos con humanos. Las relaciones entre europeos con primates del Nuevo Mundo se registran en cuanto a la interacción de españoles y portugueses con primates principalmente durante progresiones en los bosques neotropicales, en el tráfico temprano de primates, su uso como animales de compañía, trasplante del imaginario europeo asociado con eventos ocurridos en el territorio americano, y el inusual reporte de primates para uso medicinal y para la elaboración de vestimentas. Finalmente, destaca, pero por un único reporte, la idea hoy muy difundida en las regiones donde habitan primates neotropicales que sugieren incursiones de ellos en plantaciones de maíz.

CONCLUSIÓN

Finalizar este estudio implica entender el proceso de descripción de la fauna, y primates en particular, por parte de los cronistas ibéricos que hallaron una realidad novedosa, pero eventualmente ya esperada por lo leído en los escritos antiguos (véase Nava-Con-

treras 2006). En este sentido, Cañizales-Esguerra (2008) plantea la discusión en torno al cómo el origen de nuevo continente fue una confrontación surgida entre intelectuales localizados en ese Nuevo Mundo y el “otro” Viejo Mundo, en donde los nuevos referentes naturales, por ejemplo, de América estaban en constante debate no sólo por sus características particulares, a veces únicas, sino también por su valor como unidades de la presentación de nuevas identidades. O’Gorman (2008) plantea la necesidad de re-evaluar el rol del “descubrimiento”. Propone en el caso del encuentro con la naturaleza deben percibirse aspectos fundamentales, pero desdeñados historiográficamente, la casuística y la revelación de la nuevas tierras. El novel componente de la fisonomía natural de América contrastaba y chocaba profundamente con las ideas europeas de entonces. El “Nuevo Mundo” propone un nuevo orden, donde la naturaleza, sus habitantes, y la naturaleza utilizada por esos habitantes entran en constante observación e interacción con los europeos; especialmente durante el período de Contacto.

El encuentro con nuevos primates durante el Renacimiento propuso un reto intelectual al ser nuevos elementos zoológicos a describir. Por un lado, ofrecían un variado espectro de información etnográfica al ser los monos especialmente utilizados por los indígenas americanos, y por otro, sobretodo sugerían nuevas formas de interpretar la formación de la fauna a través de absolutamente novedosos animales, como primates, que no se conocían en Europa ni en Asia y África. Los primates americanos fueron referentes naturales recurrentes en crónicas ibéricas del diesiséis debido a lo conspicuo de sus características. Los primates fueron, inclusive por su similitud con los humanos (véase Corbey 2005), una nueva frontera explorada por quienes escribían en torno a lo liminal entre lo humano y los primates no-humanos y la semblanza de la naturaleza del Nuevo Mundo, en donde también estaban referentes geográficos como las cuevas, otra nueva frontera dominaba por lo liminal entre lo hallado en la superficie y lo encontrado subterráneamente (Urbani y Urbani 2011). Ambos ejemplos, los noveles primates y el novedoso sistema de cavernas, representaban ejemplos de los “otros” nuevos elementos de la vasta naturaleza americana que despertaban particular interés para describir. En este sentido, en conclusión, las crónicas hispano-lusas del siglo XVI muestran como los primates del Nuevo Mundo fueron construidos socialmente, circulados, per-

cibidos, pensados, representados, explicados y expuestos por los europeos durante el período de Contacto.

AGRADECIMIENTOS

A Franco Urbani (Universidad Central de Venezuela), mi padre, con quien me embarque en otro largo e interesante viaje sobre los “otros” [subterráneos] elementos de la naturaleza americana que impactaron profundamente en las crónicas del Nuevo Mundo de los siglos XV y XVI: las cavernas. A Ángel L. Vilorio (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas), amigo de años y apasionado por la historia científica latinoamericana, por su cooperación en el desarrollo de este escrito. A Tito Barros (Universidad del Zulia), quien como editor de la revista, tanto valoró este texto que condonó muy excepcionalmente el siempre rígido límite de páginas para un artículo científico. Al personal de la Biblioteca Nacional de Venezuela, del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, y de la Universidad Central de Venezuela así como de la Biblioteca Nacional de Brasil en Río de Janeiro y la Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos en Sevilla por su apoyo. En especial a la Biblioteca de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign por las amplias facilidades ofrecidas con sus extensos fondos bibliográficos, particularmente en la sección de libros raros. Este trabajo es mi tardía respuesta –por estar siempre en búsqueda de la última referencia–, a las múltiples solicitudes de amigos y colegas quienes me consultaban y preguntaban por la versión extensa de aquel “Urbani (1999)” y a quienes aquí satisfago parcialmente ya que sólo incluyo una porción, la de las crónicas hispano-lusas. Se le agradece al amable lector informar cualquier involuntaria omisión para alguna eventual futura reimpresión.

BIBLIOGRAFÍA

- Achieta, J. de 1568 [1560]. Epistola quam plurimarum rerum naturalium quae S(t). Vicent (nunc St. Pauli) provinciam incolunt. *En*: Leite, S. (ed.). *Cartas dos primeiros jesuítas do Brasil (1538-1553)*. Vol. 1. São Paulo: Comissão IV Centenario da Cidade de São Paulo.
- Acosta, J. de. 1590. *Historia natural y moral de las indias en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, pantas, y animales dellas: y los*

ritos, y ceremonias, leyes, y gobierno, y guerras de los Indios. Sevilla: Casa de Ioan de Leon.

- Aguado, Pedro de. 1916 [1590]. *Historia de Santa Marta y el Nuevo Reino de Granada.* Madrid: Establecimiento Tipográfico de Jaime Bates.
- Aguado, P. de. 1917 [1590]. *Historia de Santa Marta y el Nuevo Reino de Granada.* Madrid: Establecimiento Tipográfico de Jaime Bates.
- Aguado, P. de. 1963 [1590]. *Recopilación historial de Venezuela.* Caracas: Academia de Historia de Venezuela.
- Álvarez-Peláez, R. 1993. *La conquista de la naturaleza americana.* Madrid: consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Becco, H. J. 1992. *Historia real y fantástica del Nuevo Mundo.* Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Cantú, F. 1993. Prospettive d'utopia nel Nuovo Mondo: Una risposta alternativa alla Conquista. Pp.13-26. En: G. Bellini (ed.). *Uomini dell'altro mondo. L'incontro con i popoli americani nella cultura italiana ed europea.* Roma: CNR/Bulzoni Editore.
- Cañizares-Esguerra, J. 2008. *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo: Histotografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Cárdenas J. de 1913 [1591]. *Primera parte de los problemas y secretos maravillosos de las Indias.* México: Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.
- Cardim, F. 1847 [1583-1590]. *Narrativa epistolar de uma viagem e missão jesuitica pela Bahia, Ilheos, Porto Seguro, Pernambuco, Espirito Santo, Rio de Janeiro, S. Vicente (S. Paulo), etc. desde o anno de 1583 ao de 1590, indo por visitador o p. Christovam de Gouvea.* Lisboa: Imprensa Nacional.
- Cardim, F. 1997 [1584]. *Tratado da terra e gente do Brasil.* Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimientos Portugueses.
- Carvajal, G. de 1894 [1542]. *Descubrimiento del Río de las Amazonas según la relación hasta ahora inédita de Fr. Gaspar de Carvajal con otros documentos referentes á Francisco de Orellana y sus compañeros.* Sevilla: Imprenta de E. Rasco.
- Castellanos, J. de 1874 [1563]. *Elegía de Varones Ilustres de Indias (Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días).* Madrid: M. Rivadeneyra-Editor.
- Castellanos J. de 1962. *Elegía de varones ilustres de Indias.* Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas: Colección Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela.

- Cieza de León, P. 2005 [1550]. *Crónica del Perú: El señorío de los Incas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Colón, C. 1984 [1502-1504]. Relación del Cuarto Viaje. Pp. 316-330. En Valero, C. (comp.). *Cristobal Colón. Textos y documentos completos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Corbey, R. 2005. *The metaphysics of apes. Negotiating the animal-human boundary*. Cambridge: University Press, Cambridge.
- Fernández de Enciso, M. 1519. *Suma de Geographia que trata de todas las partidas y provincias del mundo en especial de las Indias y trata largamente del arte de navegar, conjuntamente con la esfera en romance, con el regimiento del Sol y del Norte nuevamente hecha*. Sevilla: Imprenta de Jacobo Cromberger.
- Fernández de Oviedo y Valdés, G. 1851. *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano*. Madrid: Real Academia de la Historia, edición de José Amador de los Ríos.
- Fernández de Oviedo y Valdés, G. 1852. *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano. Tomo Primero de la Segunda Parte*. Madrid: Real Academia de la Historia, edición de José Amador de los Ríos.
- Fernández de Oviedo y Valdés, G. 1877. *Historiadores primitivos de Indias. Tomo Primero. (Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días)*. Madrid: M. Rivadeneyra-Editor.
- Fernández de Oviedo y Valdés, G. 1969 [1526]. [Sumario] de la *Natural Historia de Indias*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- Frey, H. 2002. *El "otro" en la mirada. Europa frente al universo américo-indígena*. México: Universidad de Quintana Roo.
- García, G. 1607. *Origen de los indios del Nuevo Mundo e Indias Occidentales*. Valencia: Casa de Pedro Patricio Mey.
- Gerbi, A. 1992. *La naturaleza de la Indias Nuevas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Góis, D. de 1566. *Chronica do felicissimo rei dom Emanvel, composta por Damiam de Goes, dividida em quatro partes*. Lisboa: Francisco Correa.
- González-Luis, F. 1994. La Gramática de la lengua tupí de José de Anchieta y su dependencia de la gramática latina. Pp 101–114. En: R. Escavy, J. M. Hernández Terrés y A. Roldán. (orgs.). *Actas del Congreso Internacional de Historiografía Lingüística Nebrija V Centenario, 1492-1992*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Guamán Poma de Ayala, F. 1615. *Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Copenhagen: Biblioteca Real de Dinamarca.

- Hernández, F. 1615. *Quatro libros de la naturaleza, y virtudes de las plantas, y animales que están receuidos en l vso de Medicina en la Nueva España, y la Methodo, y correccion, y preparación, que para administrallas se requiere con lo que el Dcotor Francico Hernandez escrivio en lengua Latina*. México: Casa de la Viuda de Diego Lopez Davalos.
- Hernández, F. 1651. *Rervm Medicarvm Novæ Hispaniæ sev Plantarvm Animalivm Mineralivm Mexicanorvm Historia*. Roma: Ex Typographeio Vitalis Mascardi.
- Herrera y Tordesillas, A. 1601a. *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas i Tierra Firme del mar Oceano. Decada Tercera*. Madrid: Em-
prenta Real.
- Herrera y Tordesillas, A. 1601b. *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas i Tierra Firme del mar Oceano. Decada Quinta*. Madrid: Em-
prenta Real.
- Herrera y Tordesillas, A. 1601c. *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas i Tierra Firme del mar Oceano. Decada Sexta*. Madrid: Em-
prenta Real.
- Herrera y Tordesillas, A. 1601d. *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas i Tierra Firme del mar Oceano. Decada Setima*. Madrid: Em-
prenta Real.
- Herrera y Tordesillas, A. 1601e. *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas i Tierra Firme del mar Oceano. Decada Octava*. Madrid: Em-
prenta Real.
- Landa, D. de 1938 [1566]. *Relación de las cosas de Yucatán*. México: Editorial Pedro Robredo.
- López de Gomara F. 1749 [1552]. *Historia de las Indias (Autores Primitivos de las Indias Occidentales. Tomo II)*. Madrid: Edición de Andrés González de Barcía Carballido y Zúñiga.
- López de Gomara, F. 1563 [1552]. *La historia general delas indias con todos los descubrimientos, y cosas notables que han acaesido en ellas, dende que se ganaron hasta agora*. Amberes: Iuan Bellerio Impresor.
- López de Velasco, J. 1894 [1574]. *Geografía y Descripción Universal de las Indias*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Fortanet.
- López Medel, T. 1990. *De los Tres Elementos. Tratado sobre la Naturaleza y el Hombre del Nuevo Mundo*. Madrid: Alianza Editorial & Quinto Centenario.
- Magalhães de Gândavo, P. 1576. *Historia da prouincia sancta Cruz a qui vulgarmente chamamos Brasil*. Lisboa: Casa de João Lopez livreiro.
- Milanesi, M. 1992. *Arsarot o Anian? Identità e separazioni tra Asia e Nuovo Mondo nella cartografia del Cinquecento (1500-1570)*. Pp. 19-78. En:

- Prosperi A., Reinhard, W. (eds.) *Il Nuovo Mondo nella coscienza italiana e tedesca de Cinquecento*. Boloña: Società editrice il Mulino.
- Nava-Contreras, M. 2006. *La curiosidad compartida. Estrategias de la descripción de la naturaleza en los historiadores antiguos y la crónica de Indias*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Núñez Cabeza de Vaca, A. 1852 [1537]. *Comentarios (Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días)*. Madrid: M. Rivadeneyra-Editor.
- O’Gorman, E. 2008. *La invención de América. Investigación acerca de la estructura histórica del Nuevo Mundo y del sentido de su devenir*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Perera, M. A. 1994. La mirada perdida. Etnohistoria y antropología americana del siglo XVI. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Pieper, R. 1999. Papageien und Bezoarsteine. Gesandte als Vermittler von Exotica und Luxuserzeugnissen im Zeitalter Philips II. Pp. 215–24. En: F. Edelmayer (ed.). *Hispania-Austria II. Die Epoche Philipps II (1556-1598)*. Viena: Verlag für Geschichte und Politik.
- Pigafetta, A. 1524. *Relazione del primo viaggio intorno al mondo. Notizie del Mondo nuovo con le figure dei paesi scoperti*.
- Plinius Secundus, C. 1966 [1572]. *Historia Natural de cayo Plinio Segundo trasladada y anotada por el Doctor Francisco Hernández*. Volumen 1. México: Universidad nacional Autónoma de México.
- Ramírez-Alvarado, M. del M. 2001. *Construir una imagen. Visión europea del indígena americano*. Sevilla: CSIC/Fundación El Monte.
- Sánchez, J. P. 1996. *Mythes et légendes de la conquête de l’Amerique*. Volume 1. París: Presses Universitaires.
- Soares de Sousa, G. 1879 [1587]. *Tratado descriptivo do Brasil*. Río de Janeiro: Companhia Editora Nacional.
- Soares, F. 1923 [1593]. De algunas cousas notaveis do Brasil. (Informações Jesuíticas de fins do seculo XVI). *Revista do Instituto Historica Geographico Brasileiro* 94: 367–421.
- Texeira D. M. y N. Papavero. 2011. O tráfico de primatas brasileiros nos séculos XVI e XVI. En: Pessôa, L.M., Tavares, W.C. & Siciliano, S. (eds.). *Mamíferos de Restingas e Manguezais do Brasil*. Río de Janeiro: Sociedade Brasileira de Mastozoologia.
- Torquemada, J. de. 1723 (1592-1596). *Monarquía Indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra*. Madrid: Oficina de Nicolas Rodriguez Franco.

- Urbani, B. 1998. An early report on tool use by neotropical primates. *Neotropical Primates* 6: 123–124.
- Urbani, B. 1999. Nuevo mundo, nuevos monos: sobre primates neotropicales en los siglos XV y XVI. *Neotropical Primates* 7: 121–125.
- Urbani, B. 2011. Further information on Neotropical monkeys reported in the XVI century, Part 3. *Neotropical Primates* 18: 62–64.
- Urbani, B. En prensa. Historia de la primatología en Venezuela, Parte 1: Siglos XV y XVI. *Memoria de la Fundación La Salle de Ciencias Naturales*.
- Urbani, B. En preparación. El mono cartografiado: Las representaciones de primates neotropicales en mapas del siglo XVI.
- Urbani, B. y F. Urbani. 2011. Relaciones sobre cuevas americanas durante los siglos XV y XVI, Parte 1: Suramérica y el Caribe. *Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología* 44: 2–34.
- Valcárcel-Martínez, S. 1997. *Las crónicas de Indias como expresión y configuración de la mentalidad renacentista*. Granada: Diputación Provincial de Granada.
- Valle, L. do. 1952 [1585]. Vocabulário na Língua Brasilica. *Boletim da Faculdade de Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras da Universidad de São Paulo*, 137 (2ª edição revista e confrontada com o Ms. fg., 3144 da Biblioteca Nacional de Lisboa por Carlos Drummond).
- Vargas Machuca, B. 1599. *Milicia y descripción de la Indias*. Madrid: Casa de Pedro Madrigal.
- Varillas, L. de las 1865 [1569]. Relación de Lope de las Varillas sobre la conquista y población de Nueva Córdoba pp. 467-489. En: Torres de Mendoza, L. (ed.). *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización en América y Oceanía, sacados de los archivos del Reino, y muy especialmente del de las Indias. Tomo IV*. Madrid: Imprenta de Frías y Compañía.
- Vega, I. G., de la 1723 [1557]. *Primera parte de los comentarios reales que tratan del origen de los incas reies y qve fveron del Perú, de sv idolatría, leies, y gobierno, en paz, y en guerra, de svs vidas, y conquistas, y d todo lo que fue aquel imperio, y su republica, antes que los españoles pasaran a él*. Madrid: Nicolás Franco.
- Zárate, A. de 1555. *Historia del descubrimiento y conquista de las Provincias del Peru, y de los successos que en ella ha auido, desde que se conquistó hasta que el Licenciado de la Gasca Obispo de Siguença boluio a estos reynos*. Amberes: Casa de Martín Nucio.